

UNIVERSIDAD HISPANOAMERICANA

CARRERA DE PSICOLOGÍA

*Tesis para optar por el grado académico de
licenciatura en psicología*

**FACTORES DE RIESGO Y FACTORES DE
PROTECCIÓN PRESENTES EN EL
CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS
EN ADOLESCENTES QUE ESTÁN ENTRE
LOS 13 Y LOS 17 AÑOS DE EDAD, DESDE LA
PERSPECTIVA DE DOCENTES DE
SECUNDARIA**

KAROL NÚÑEZ MATA

2026

CONTENIDO

AGRADECIMIENTO	5
DEDICATORIA.....	6
RESUMEN	7
ABSTRACT.....	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO 1: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	11
1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	12
1.1.1. Antecedentes del problema	12
1.1.2. Delimitación del problema.....	21
1.1.3. Justificación del problema	21
1.2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	23
1.3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	24
1.3.1. Objetivo general.....	24
1.3.2. Objetivos específicos	24
1.4. alcances y limitaciones.....	25
1.4.1. Alcances de la investigación	25
1.4.2. Limitaciones de la investigación.....	26
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO.....	27
2.1. CONCEPTUALIZACIÓN DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN ADOLESCENTES.....	28
2.1.1. Definición de sustancias psicoactivas (SPA)	28
2.1.2. Tipos de SPA más comunes entre adolescentes	30
2.1.3. Impacto del consumo en el desarrollo físico, psicológico y social.....	31
2.2. TEORÍAS PSICOLÓGICAS RELACIONADAS CON EL CONSUMO DE SUSTANCIAS EN ADOLESCENTES.....	32
2.2.1. Teoría del desarrollo psicosocial de Erikson: relación con la identidad y la ... experimentación en la adolescencia.....	33
2.2.2. Teoría del aprendizaje social de Bandura: influencia del modelamiento y el entorno en el consumo de SPA	34
2.3. FACTORES DE RIESGO ASOCIADOS AL CONSUMO DE SPA EN ADOLESCENTES	38

2.3.1. Influencias individuales y familiares en el consumo de sustancias psicoactivas	39
2.3.2. Factores sociales y ambientales que incrementan la vulnerabilidad al consumo	42
2.4. FACTORES DE PROTECCIÓN CONTRA EL CONSUMO DE SPA	43
2.4.1. El papel de la familia y la educación en la prevención del consumo de spa ...	44
2.4.2. Estrategias comunitarias y personales para fortalecer la resiliencia en adolescentes	46
2.5. EL ROL DEL DOCENTE EN LA PREVENCIÓN DEL CONSUMO DE SPA ...	49
2.5.1. Importancia de la capacitación docente en la detección y manejo del consumo	49
2.5.2. Estrategias pedagógicas y programas de intervención en el ámbito escolar ...	51
2.5.3. Percepción de los docentes sobre su papel en la prevención	52
CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO	54
3.1. ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN	55
3.2. TIPO DE INVESTIGACIÓN	56
3.3. UNIDADES DE ANÁLISIS U OBJETOS DE ESTUDIO	57
3.3.1. Población	58
3.3.2. Muestra	58
3.3.3. Criterios de inclusión y exclusión	58
3.3.4. Aspectos éticos y protección de los participantes	59
3.4. INSTRUMENTO PARA LA RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN	59
3.4.1. Validez	60
3.6. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	61
3.7. PROCEDIMIENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	62
CAPÍTULO 4: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	64
4.1. Generalidades	65
4.2. Especificidades para trabajos cualitativos	65
4.3. Categorías emergentes y resultados descriptivos	66
4.3.1. Factores de Riesgo	67
4.3.2. Factores de Protección	70
4.3.3. Percepción Docente	72
CAPÍTULO 5: DISCUSIÓN E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	75
5.1. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	76
CAPÍTULO 6: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	79

6.1. CONCLUSIONES.....	80
6.2. RECOMENDACIONES	81
6.2.1 Proyecciones para futuras investigaciones	81
6.2.2 Sugerencias de aplicación práctica	82
REFERENCIAS.....	83
Anexos	90

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por brindarme la fortaleza, la claridad y la perseverancia necesarias para culminar este proceso académico, especialmente en los momentos de mayor exigencia personal y profesional.

Expreso mi sincero agradecimiento a las personas docentes que participaron en este estudio, quienes, desde su experiencia y compromiso con la educación, aportaron reflexiones valiosas que hicieron posible el desarrollo de esta investigación.

De manera especial, agradezco a mi tutora de tesis, Marta María Artavia Alpízar, por su acompañamiento académico, su orientación constante y su criterio profesional a lo largo de todo el proceso de investigación. Su apoyo fue fundamental para fortalecer el rigor metodológico, la coherencia teórica y la calidad del trabajo final.

Asimismo, agradezco a la carrera de Psicología por la formación recibida, la cual brindó las bases teóricas, metodológicas y éticas necesarias para el desarrollo de este estudio.

Finalmente, agradezco a todas aquellas personas que, de una u otra forma, ofrecieron apoyo, comprensión y acompañamiento durante la elaboración de esta tesis.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi esposo, Carlos Rojas Venegas, por su apoyo incondicional, su paciencia y su comprensión a lo largo de todo este proceso académico. Su acompañamiento constante fue un pilar fundamental para perseverar y culminar este logro.

A mi familia, por su respaldo y presencia permanente. Su confianza y apoyo fueron esenciales para sostener este proceso y avanzar con compromiso y determinación.

A mis amistades, y muy especialmente a Keylin Badilla Fuentes, quien inició esta aventura conmigo, se mantuvo siempre pendiente de mis avances y sé que hoy celebra conmigo este logro.

Este Tesis hoy culminada representa no solo un cierre académico, sino también un compromiso personal y profesional con la psicología y con la construcción de espacios de prevención, acompañamiento y bienestar para la población adolescente.

RESUMEN

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en la adolescencia representa una problemática creciente en Costa Rica, pues afecta el bienestar emocional, social y escolar de los jóvenes. Comprender este fenómeno desde la mirada docente permite identificar factores que incrementan o reducen la vulnerabilidad frente al consumo. **Objetivo:** Analizar los factores de riesgo y protección asociados al consumo de SPA en adolescentes de 13 a 17 años, desde la perspectiva de docentes de secundaria. **Metodología:** Se realizó un estudio cualitativo fenomenológico con entrevistas semiestructuradas a doce docentes, cuyo análisis temático permitió identificar categorías relacionadas con el ámbito familiar, escolar, comunitario y personal. **Resultados:** Los principales factores de riesgo identificados fueron los entornos comunitarios adversos, la presión de pares, la normalización del consumo, la influencia de redes sociales y la falta de supervisión familiar. Entre los factores de protección destacaron las redes de apoyo, el acompañamiento docente, la regulación emocional, el sentido de pertenencia, los proyectos vitales y rasgos individuales como la autoestima y el autocontrol. También se evidenciaron limitaciones institucionales y falta de capacitación que dificultan la intervención docente. **Conclusión:** La prevención del consumo de SPA en adolescentes requiere estrategias integrales y sostenidas que articulen la labor de la familia, la escuela y la comunidad. Asimismo, se destaca la necesidad de fortalecer la formación docente y promover entornos protectores que favorezcan la resiliencia y el bienestar del estudiantado.

Palabras claves: adolescencia; sustancias psicoactivas; factores de riesgo; factores de protección; docentes de secundaria.

ABSTRACT

The consumption of psychoactive substances (PAS) among adolescents represents a growing concern in Costa Rica, as it affects the emotional, social, and academic well-being of young people. Understanding this phenomenon from the perspective of teachers makes it possible to identify the factors that increase or reduce vulnerability to substance use. **Objective:** To analyze the risk and protective factors associated with PAS consumption among adolescents aged 13 to 17, from the perspective of secondary school teachers. **Methodology:** A qualitative phenomenological study was conducted using semi-structured interviews with twelve teachers. Thematic analysis allowed the identification of categories related to family, school, community, and personal contexts. **Results:** The main risk factors identified were adverse community environments, peer pressure, normalization of substance use, the influence of social media, and lack of family supervision. Protective factors included support networks, teacher accompaniment, emotional regulation, sense of belonging, life projects, and individual traits such as self-esteem and self-control. Institutional limitations and insufficient training were also reported as barriers to effective teacher intervention. **Conclusion:** Preventing PAS consumption in adolescents requires comprehensive and sustained strategies that integrate the efforts of families, schools, and communities. Strengthening teacher training and promoting protective environments are essential to fostering resilience and supporting adolescent well-being.

Keywords: adolescence; psychoactive substances; risk factors; protective factors; secondary school teachers.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una etapa compleja, caracterizada por profundos cambios físicos, cognitivos y emocionales. Durante este periodo, los jóvenes construyen su identidad, cuestionan estructuras sociales y comienzan a tomar decisiones que impactan su desarrollo futuro (Papalia, 2019). Este proceso, aunque natural, también los vuelve susceptibles a conductas de riesgo como el consumo de sustancias psicoactivas, sobre todo cuando existen vacíos afectivos, presión social o falta de orientación adecuada (Fierro et al., 2023).

Asimismo, la adolescencia implica una búsqueda constante de pertenencia y validación por parte del grupo de pares. En contextos donde predominan la permisividad, la baja supervisión adulta o modelos familiares disfuncionales, estas necesidades pueden canalizarse a través del uso de sustancias como forma de integración o evasión (Harley et al., 2023; Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia (IAFA, 2023b). Por ello, es fundamental comprender esta etapa desde una perspectiva que reconozca tanto su potencial de crecimiento como su vulnerabilidad.

En este escenario, el docente de secundaria se convierte en una figura clave. Su cercanía cotidiana con los adolescentes les permite observar comportamientos, actitudes y señales tempranas de riesgo, incluso antes que la familia u otros actores sociales (Fierro et al., 2023). Más allá del aula, su rol se extiende hacia el acompañamiento emocional, la contención y la promoción de entornos seguros que favorezcan el desarrollo integral de sus estudiantes.

No obstante, los docentes suelen enfrentar esta tarea sin contar siempre con formación específica ni recursos institucionales suficientes para abordar eficazmente problemáticas como el consumo de sustancias (Enríquez-Guerrero et al., 2021). Esto limita su capacidad de intervención y los expone a una sobrecarga emocional que puede afectar su bienestar y el manejo de estas

situaciones en el contexto escolar. Por tanto, su perspectiva representa una fuente valiosa de conocimiento para comprender el fenómeno desde quienes lo viven de cerca.

Por su parte, el análisis de los factores de riesgo y protección en el consumo de sustancias psicoactivas permite comprender cómo se configuran las decisiones de los adolescentes ante esta conducta. La presión de grupo, la ausencia de límites o modelos de consumo en el hogar pueden incrementar la vulnerabilidad, mientras que el acompañamiento familiar, la participación en actividades extracurriculares y la presencia de referentes positivos pueden actuar como escudos protectores (IAFA, 2023a; Rey-Brandariz et al., 2024).

En ese sentido, esta investigación aborda el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes entre los 13 y 17 años desde la percepción de los docentes de secundaria, quienes son actores clave en la comprensión y prevención de esta problemática. A través de un enfoque cualitativo, se busca rescatar sus voces, experiencias y conocimientos, como insumo valioso para el diseño de estrategias preventivas más humanas, eficaces y contextualizadas.

CAPÍTULO 1: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1.1. Antecedentes del problema

El consumo de sustancias psicoactivas en la adolescencia se constituye como un desafío relevante para la sociedad en general. En su búsqueda de identidad y autonomía, los adolescentes se enfrentan a una serie de circunstancias mediadas por factores, tanto de riesgo como de protección, que influyen en sus decisiones, particularmente aquellas vinculadas con estas prácticas. Es necesario contar con información actualizada, que no solo proporcione una comprensión profunda de la problemática, sino que también abarque los diversos elementos que inciden en el fenómeno del consumo de sustancias en este grupo etario (Fierro et al., 2023).

En este contexto, la revisión de antecedentes se convierte en una herramienta clave para identificar los principales hallazgos científicos y enfoques metodológicos que han abordado esta temática en los últimos años. Los estudios previos permiten comprender la magnitud del problema, sus implicaciones en la salud mental y física de los adolescentes, así como el impacto del entorno familiar, escolar y comunitario en la prevención y desarrollo de conductas de consumo. A continuación, se presentan los antecedentes más relevantes en torno a este tema.

Antecedentes Internacionales.

En el artículo titulado “Adolescent Substance Abuse and Family Environment: A Qualitative Study”, los autores Moradi et al. (2019), exploran el impacto del entorno familiar en el consumo de sustancias psicoactivas entre adolescentes. El estudio tuvo como objetivo identificar los factores familiares que influyen en el desarrollo de la tendencia al abuso de sustancias en jóvenes vulnerables de Irán.

Este estudio cualitativo de Moradi et al. (2019), utilizó un método de análisis de contenido convencional y contó con 12 participantes seleccionados de un centro de detención

juvenil en Teherán, Irán, todos ellos con antecedentes de consumo de sustancias. Los datos se recopilaron mediante entrevistas a profundidad las cuales exploraron las interacciones familiares desde la perspectiva de los adolescentes. El análisis de las transcripciones permitió identificar cuatro temas principales: el rol paterno, el rol materno, los métodos de disciplina y la función familiar. Se enfatizó cómo los modelos parentales insuficientes, la falta de supervisión y los métodos disciplinarios punitivos contribuyen al consumo de sustancias.

Moradi et al. (2019) evidencian que la carencia de figuras parentales comprometidas, particularmente del padre, junto con contextos domésticos desorganizados, aumenta la probabilidad de consumo en adolescentes. De igual manera, la falta de acompañamiento y control adecuado se asocia con la aparición de conductas de riesgo. En este sentido, los autores destacan la necesidad de fortalecer los programas preventivos mediante estrategias educativas orientadas a la participación de los progenitores.

El artículo “Estudio cualitativo sobre prácticas de riesgo y de cuidado en escenarios nocturnos de adolescentes”, de Schmidt et al. (2019), analiza las dinámicas de riesgo y estrategias de protección utilizadas por los jóvenes en entornos nocturnos concurridos. Su objetivo principal fue comprender las prácticas de riesgo y las medidas de autocuidado que los adolescentes implementan en estos espacios, con el fin de generar información útil para intervenciones preventivas en el ámbito de la salud pública.

La investigación adoptó un enfoque cualitativo, empleando entrevistas semiestructuradas con 16 jóvenes de entre 21 y 35 años que frecuentaban regularmente espacios nocturnos masivos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se utilizó la técnica de teoría fundamentada para el análisis de datos, con el apoyo del software ATLAS.ti, lo que permitió identificar categorías clave relacionadas con el riesgo y la seguridad en estos entornos (Schmidt et al., 2019).

Schmidt et al. (2019) identificaron que el consumo de sustancias y la combinación de drogas en contextos nocturnos representan prácticas de alto riesgo. Sin embargo, también emergen estrategias protectoras, como el acompañamiento grupal y la moderación, que ayudan a prevenir situaciones peligrosas. El estudio recomienda reforzar estas prácticas mediante programas educativos dirigidos a jóvenes.

Según Dillon et al. (2020), en su artículo titulado “Perceptions of Adolescents in Substance Use Recovery: A Qualitative Approach”, exploran la percepción de los adolescentes sobre su proceso de recuperación del consumo de cannabis. El estudio tuvo como objetivo comprender los desafíos enfrentados por los jóvenes durante su proceso de rehabilitación, así como los factores que influyen en su éxito o recaída en el consumo.

El estudio utilizó un enfoque cualitativo basado en entrevistas individuales con 8 adolescentes de entre 15 y 18 años en centros de rehabilitación en Irlanda. A través de un análisis temático inductivo, se identificaron los principales factores de riesgo y protección experimentados por los jóvenes en su recuperación. Las entrevistas fueron diseñadas para comprender el impacto del tratamiento y la percepción del consumo de sustancias antes y después de la intervención (Dillon et al., 2020).

Los hallazgos de Dillon et al. (2020), revelaron que los adolescentes inicialmente veían el cannabis como una droga inofensiva, pero con el tiempo notaron consecuencias negativas, como afectaciones en la salud mental, bajo rendimiento académico y conflictos familiares. A pesar de las dificultades en el tratamiento, los jóvenes identificaron como elementos clave en su recuperación el apoyo de pares, la terapia individualizada y la supervisión familiar. El estudio concluye que los programas de rehabilitación deben enfocarse en la reconstrucción de la

autoestima y la promoción de estrategias de afrontamiento saludables para garantizar un proceso de recuperación exitoso.

Comiskey et al. (2020), en el artículo “Journeying with Fear: Young People's Experiences of Cannabis Use, Crime, and Violence Before Treatment Entry” analizan la relación entre el consumo de cannabis en adolescentes y su vinculación con la delincuencia y la violencia antes de ingresar a tratamiento. El objetivo principal fue comprender las experiencias de los jóvenes consumidores de cannabis en cuanto a su inicio, los factores que los llevaron a situaciones de riesgo y su percepción sobre la necesidad de tratamiento.

La investigación se llevó a cabo bajo un enfoque cualitativo, mediante entrevistas individuales con 8 adolescentes (5 hombres y 3 mujeres) de entre 15 y 18 años en Irlanda, quienes estaban en tratamiento en centros especializados. Estas se centraron en explorar el proceso de consumo, la relación con actividades delictivas y los conflictos con la ley. El análisis de datos se realizó utilizando codificación temática para identificar patrones en los testimonios de los participantes.

Comiskey et al. (2020) encontraron que el uso recreativo de cannabis en adolescentes derivó en conductas delictivas, como robos y distribución, para sostener su dependencia. Los participantes también reportaron experiencias de violencia y conflictos con la autoridad. No obstante, muchos reconocieron que el tratamiento recibido les ayudó a reflexionar sobre sus hábitos y sus consecuencias. El estudio subraya la importancia de intervenir no solo en el uso de sustancias, sino también en los factores sociales y emocionales que incrementan la vulnerabilidad juvenil frente a la criminalidad.

Carreter et al. (2020), en el artículo titulado “Estudio cualitativo sobre el consumo de tóxicos en adolescentes” exploran el fenómeno del consumo de sustancias en adolescentes, analizando los factores que influyen en su inicio y mantenimiento. Este artículo tuvo como objetivo comprender las características, patrones y contextos sociofamiliares asociados al consumo de sustancias en jóvenes, con el fin de identificar posibles estrategias preventivas y de intervención.

La investigación adoptó un enfoque cualitativo basado en grupos focales, realizados en el Área Básica de Salud Badalona-6 (Llefià), España. Se trabajó con cuatro grupos de participantes: adolescentes de entre 14 y 18 años, padres, profesores y profesionales sanitarios del área, permitiendo obtener una visión integral del problema. A través de entrevistas semiestructuradas y análisis de contenido, se exploraron las percepciones sobre el acceso a sustancias, las dinámicas familiares y los efectos percibidos del consumo.

Los resultados de Carreter et al. (2020), evidenciaron que el consumo de sustancias entre adolescentes es cada vez más sencillo por el fácil acceso a drogas legales e ilegales, la permisividad social y familiar, y la falta de recursos preventivos en el ámbito sanitario. Se identificó una baja percepción del riesgo asociado al consumo y la necesidad de fortalecer los programas educativos y la formación de los profesionales de la salud para abordar esta problemática. El estudio concluye que es esencial desarrollar estrategias preventivas enfocadas en el entorno familiar y comunitario para reducir la incidencia del consumo en adolescentes.

Según Enríquez-Guerrero et al. (2021), en su artículo “Percepción de adolescentes sobre consumo de sustancias psicoactivas en entornos escolares: Estudio cualitativo”, se centran en describir las percepciones de adolescentes sobre los problemas, causas y consecuencias del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en el contexto escolar. El objetivo fue explorar las

dinámicas escolares y sociales relacionadas con el consumo desde la perspectiva de estudiantes en un colegio público de Bogotá.

La metodología empleada fue cualitativa, con un enfoque exploratorio basado en siete grupos focales que incluyeron a 40 estudiantes de entre 10 y 13 años, seleccionados mediante muestreo por conveniencia hasta alcanzar la saturación de datos, por medio de una guía preguntas abiertas sobre consumo de SPA. Los datos fueron analizados utilizando un enfoque inductivo e interpretativo, categorizando las respuestas en tres áreas principales: problemas, causas y consecuencias (Enríquez-Guerrero et al. 2021).

Enríquez-Guerrero et al. (2021) señalaron que los adolescentes ven el uso de SPA como un problema relevante en el entorno escolar, asociado al fácil acceso y a factores como el maltrato familiar, el bullying y la presión de pares. Las consecuencias incluyen bajo rendimiento, dificultades cognitivas y afectaciones en la salud. Se recomienda implementar estrategias integrales con participación de estudiantes, familias y docentes para reducir estos riesgos.

El artículo titulado “Photovoice as a Tool for Exploring Perceptions of Marijuana Use Among Appalachian Adolescents”, de Harley et al. (2023), analiza las percepciones de adolescentes sobre el consumo y la abstinencia de marihuana utilizando la técnica Photovoice, una metodología visual participativa. El objetivo principal fue comprender cómo los jóvenes representan y conceptualizan su comportamiento a través de imágenes y narrativas personales, con el fin de generar información útil para programas de prevención del uso de cannabis en esta población.

El estudio empleó un enfoque cualitativo participativo, en el que 12 adolescentes de entre 14 y 17 años capturaron imágenes que representaban sus experiencias con el consumo o la abstinencia de marihuana. Posteriormente, se realizaron grupos focales para discutir las

fotografías y sus significados. Se utilizó análisis temático visual para identificar patrones en las representaciones fotográficas y en los discursos de los participantes sobre el cannabis (Harley et al., 2023).

Harley et al. (2023) encontraron que los adolescentes asocian el consumo de marihuana con relajación y socialización, mientras que quienes lo evitan lo hacen por influencia familiar, creencias religiosas o actividades extracurriculares. También se evidenció que redes sociales y publicidad afectan su percepción del riesgo. Se recomienda incluir recursos visuales y narrativos en las estrategias preventivas para conectar con sus experiencias y fomentar decisiones informadas.

El artículo titulado “A Qualitative Study of Experiences among Young Adults Who Increased Their Cannabis Use during the COVID-19 Pandemic” de Struik et al. (2024), analiza las experiencias de jóvenes adultos que incrementaron su consumo de cannabis durante la pandemia de COVID-19. Aunque el estudio se centra en adultos jóvenes, los hallazgos ofrecen perspectivas valiosas sobre cómo las interrupciones significativas en la vida, como la pandemia, pueden influir en el uso de cannabis entre poblaciones cercanas a la adolescencia.

El objetivo de este estudio fue explorar las experiencias y factores que llevaron a un aumento en el consumo de cannabis durante la pandemia de COVID-19. Por medio de una metodología cualitativa y entrevistas a profundidad con 13 participantes de entre 18 y 25 años que reportaron un incremento en su uso de cannabis en ese momento. Estas se analizaron utilizando un enfoque temático para identificar patrones y factores comunes (Struik et al., 2024).

En cuanto a los resultados Struik et al. (2024), observaron que el aumento en el consumo de cannabis estuvo relacionado con factores como el estrés, el aislamiento social y la alteración de rutinas debido a la pandemia. Además, algunos mencionaron utilizar esta droga como una

forma de autogestión para la ansiedad y el aburrimiento. Estos hallazgos resaltan la necesidad de intervenciones dirigidas a abordar la salud mental y el bienestar de los jóvenes durante períodos de crisis.

El artículo titulado “Percepción del consumo de cannabis en población adolescente: metasíntesis de estudios cualitativos” de los autores Rey-Brandariz et al. (2024), explora las creencias y percepciones de adolescentes sobre el consumo de cannabis, evaluando los factores que incentivan y desincentivan dicho consumo. Este trabajo, tiene como objetivo proporcionar información crítica para el desarrollo de programas de prevención más efectivos en el contexto de la salud pública.

La metodología consistió en una revisión sistemática con metasíntesis, siguiendo las directrices PRISMA 2020. Se incluyeron 22 estudios cualitativos publicados entre 2000 y 2024, seleccionados de bases como MedLine, Embase, APA PsycInfo y Web of Science. Los estudios analizados abarcaron adolescentes de entre 10 y 19 años y evaluaron su percepción sobre el consumo de cannabis, sus efectos y riesgos. La calidad de los estudios fue evaluada utilizando la herramienta CASP. Los datos fueron organizados en tres líneas principales: razones para consumir, motivos para no consumir y efectos percibidos Rey-Brandariz et al. (2024).

Rey-Brandariz et al. (2024) señalaron que los adolescentes perciben beneficios sociales y emocionales en el consumo de cannabis, como el alivio del estrés y la integración grupal, y tienden a minimizar sus riesgos en comparación con otras sustancias. Como factores disuasivos, se destaca la educación escolar sobre los efectos negativos en la salud. La revisión concluye que es fundamental mejorar la difusión de información y reforzar los programas preventivos ante estas percepciones erróneas. Este antecedente, aunque no se basa en entrevistas directas, su valor

radica en que integra y sintetiza hallazgos cualitativos de múltiples estudios, lo que enriquece la comprensión general del fenómeno desde diversas experiencias juveniles.

Antecedentes nacionales

El Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia (IAFAa) (2023) publicó un estudio titulado “Factores asociados al consumo de sustancias psicoactivas en personas menores de edad de 10 a 12 años”, en el cual se identificaron factores de riesgo y protección relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas en menores de edad. El objetivo principal del estudio fue proporcionar información que permita mejorar las intervenciones preventivas y terapéuticas, así como fortalecer los contenidos temáticos de los programas del IAFA.

La metodología del estudio fue cualitativa y transversal, utilizando grupos focales con un total de 108 participantes de entre 10 y 12 años, seleccionados en seis regiones de Costa Rica. Cada grupo incluyó actividades interactivas como juegos y dinámicas de discusión para evaluar factores como el acceso a sustancias, influencias familiares, redes sociales, y el impacto de los medios de comunicación. El análisis se basó en las respuestas de los participantes y su interacción con las actividades propuestas (IAFAa, 2023).

El estudio del IAFA evidenció que los adolescentes identifican el uso de sustancias como una situación problemática asociada a entornos de violencia doméstica, presión de pares y ausencia de control adulto. Entre los elementos protectores mencionados destacan el respaldo emocional materno y la participación en actividades recreativas. Asimismo, se señaló como factor de vulnerabilidad la exposición constante a ejemplos de consumo dentro del hogar y en redes sociales. A partir de estos hallazgos, se resalta la necesidad de implementar intervenciones adaptadas al entorno familiar y comunitario, que atiendan las particularidades de esta población para prevenir un inicio temprano en el uso de drogas (IAFAa, 2023).

1.1.2. Delimitación del problema

La presente investigación adopta un enfoque fenomenológico, centrado en comprender las experiencias vividas y las percepciones de los docentes de secundaria respecto al consumo de sustancias psicoactivas (SPA) entre adolescentes de 13 a 17 años. Este estudio es de tipo cualitativo y busca explorar cómo estos educadores perciben y entienden los factores de riesgo y de protección asociados al consumo de SPA. La fenomenología se elige como método debido a su capacidad para captar la esencia de las experiencias humanas, permitiendo una exploración profunda y significativa de los fenómenos sociales relacionados con el uso de SPA en contextos educativos (Hernández-Sampieri et al., 2014).

Para este estudio, se entrevistaron a 12 docentes de secundaria de diferentes provincias de Costa Rica. Los participantes, tanto hombres como mujeres mayores de 18 años, cuentan con al menos tres años de experiencia en la enseñanza a adolescentes, asegurando una comprensión contextual y experta del entorno educativo y de los desafíos que enfrentan los estudiantes en esta etapa crítica del desarrollo (Papalia, 2019). Las entrevistas semiestructuradas se llevaron a cabo durante un período de dos meses, sin considerar la etnia ni el nivel socioeconómico de los entrevistados o sus alumnos, con el fin de mantener un enfoque uniforme y comprensivo de la problemática investigada.

1.1.3. Justificación del problema

Papalia (2019) plantea que la adolescencia es una etapa marcada por transformaciones aceleradas en los ámbitos físico, psicológico y social. Durante este periodo, la experimentación con sustancias puede responder a impulsos relacionados con la necesidad de aventura, búsqueda de aceptación o afirmación de la identidad. Estas conductas suelen estar asociadas con dificultades escolares, como la desmotivación, el ausentismo, el bajo rendimiento y el abandono

premature de estudios. De acuerdo con Enríquez-Guerrero et al. (2021), los jóvenes reconocen que el uso de drogas interfiere directamente con su capacidad de concentración, lo que, en un entorno competitivo como el escolar, puede traducirse en fracaso académico y distanciamiento progresivo del mundo adulto.

En el contexto costarricense, la VI Encuesta Nacional sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población Escolar (IAFA, 2023b) revela datos preocupantes: el 15,2 % de los estudiantes de secundaria ha utilizado marihuana y el 17,6 % ha ingerido alcohol. Además, más de un tercio indicó conocer a compañeros que han consumido drogas ilegales dentro o cerca del centro educativo. Estas cifras evidencian la urgencia de intervenciones contextualizadas que respondan a las realidades escolares.

Estudios como los de Álvarez-López et al. (2020), Callejas-Callejas y Sánchez-Jiménez (2020) y Enríquez-Guerrero et al. (2021) coinciden en que el núcleo familiar puede ejercer una función protectora o, por el contrario, convertirse en un factor que aumenta la exposición al riesgo. Dinámicas rígidas, permisividad excesiva, carencia de normas claras o modelos negativos dentro del hogar son aspectos que influyen en el comportamiento adolescente. Esta investigación tiene como propósito explorar si dichas condiciones están presentes en la vida de estudiantes costarricenses de entre 13 y 17 años que cursan secundaria.

La elección de esta problemática como objeto de análisis responde a la necesidad de comprender las características, contextos y consecuencias que rodean el inicio en el uso de sustancias, así como sus implicaciones en la esfera personal, académica y social del adolescente. Desde la psicología, es esencial identificar cómo ofrecer acompañamiento oportuno y promover alternativas saludables que favorezcan el desarrollo integral del individuo.

En este marco, la presente investigación, “Factores de riesgo y factores de protección presentes en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes que están entre los 13 y los 17 años, desde la perspectiva de docentes de secundaria”, busca aportar insumos útiles para el diseño de estrategias preventivas. La participación del personal educativo resulta clave para crear entornos seguros y fortalecer los elementos que permiten a los jóvenes desenvolverse positivamente en su entorno.

1.2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

En la etapa de la adolescencia, el consumo de sustancias psicoactivas se convierte en un tema de preocupación creciente para la sociedad en general. Este fenómeno no solo plantea desafíos para la salud física y mental de los jóvenes, sino que también afecta su rendimiento académico, relaciones interpersonales y desarrollo integral. En este contexto, es fundamental comprender los factores de riesgo y protección asociados con el consumo de estas sustancias en adolescentes según la perspectiva de los docentes de secundaria, pues estos últimos desempeñan un papel crucial en la detección y prevención de este comportamiento. Por lo tanto, la pregunta de investigación que orienta este estudio es:

¿Cuáles son los factores de riesgo y factores de protección presentes en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes que están entre los 13 y los 17 años, desde la perspectiva de docentes de secundaria?

1.3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.3.1. Objetivo general

Analizar los factores de riesgo y protección asociados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 13 a 17 años, desde la perspectiva de docentes de secundaria en diferentes provincias de Costa Rica en el año 2024.

1.3.2. Objetivos específicos

1. Identificar los factores de riesgo asociados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 13 a 17 años según la perspectiva de docentes de secundaria.
2. Describir los factores de protección frente al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 13 a 17 años desde la perspectiva de docentes de secundaria.
3. Explorar las percepciones de los docentes de secundaria sobre los factores de riesgo y protección en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes.
4. Determinar la interacción entre los factores de riesgo y protección en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes, según la percepción de docentes de secundaria.

1.4. ALCANCES Y LIMITACIONES

1.4.1. Alcances de la investigación

La presente investigación tiene como propósito aportar una comprensión profunda de los factores de riesgo y de protección asociados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes, desde la perspectiva de docentes de secundaria en Costa Rica. El estudio se desarrolla bajo un enfoque cualitativo de tipo fenomenológico, lo cual permite explorar las vivencias, percepciones y significados que los participantes atribuyen a esta problemática dentro de su contexto educativo.

Mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas, se generó información contextualizada que contribuye a visibilizar la experiencia docente frente al fenómeno del consumo y a comprender cómo se configuran los factores de riesgo y protección en el ámbito escolar. El alcance del estudio es de carácter exploratorio y comprensivo, orientado a la interpretación de los significados construidos por los participantes, más que a la generalización estadística de los hallazgos.

En este sentido, los resultados buscan aportar insumos relevantes para el ámbito psicoeducativo, particularmente en el diseño de estrategias preventivas sensibles a las realidades escolares y a las necesidades socioemocionales del estudiantado. Asimismo, el estudio pretende contribuir a la reflexión profesional y a la formulación de acciones preventivas contextualizadas en el escenario educativo costarricense.

1.4.2. Limitaciones de la investigación

Entre las principales limitaciones del estudio se encuentra la escasa disponibilidad de investigaciones cualitativas recientes, a nivel nacional, que aborden el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes desde una perspectiva fenomenológica. No fue posible identificar estudios con menos de cinco años de antigüedad que analizaran esta problemática bajo un enfoque similar, lo cual limita la posibilidad de realizar contrastes teóricos más amplios con investigaciones locales.

Adicionalmente, el tamaño reducido de la muestra docente y la naturaleza interpretativa propia del enfoque cualitativo restringen la extrapolación de los resultados a otros contextos educativos. No obstante, los hallazgos obtenidos ofrecen un aporte significativo para la comprensión de los factores de riesgo y protección presentes en la dinámica escolar, constituyéndose en un punto de partida valioso para futuras investigaciones y para el desarrollo de programas de prevención ajustados a la realidad costarricense.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

2.1. CONCEPTUALIZACIÓN DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN ADOLESCENTES

El uso de sustancias psicoactivas (SPA) durante la adolescencia ha generado creciente preocupación debido a sus efectos sobre el desarrollo físico, emocional y social. En esta etapa de transformación, los jóvenes se enfrentan a múltiples presiones que pueden llevarlos a adoptar conductas de riesgo. Entre los factores que influyen se encuentran la búsqueda de aceptación, la curiosidad y la necesidad de pertenencia, elementos que se combinan con entornos poco estructurados o con escasa supervisión adulta (Álvarez-López et al., 2023).

En Costa Rica, la exposición a drogas legales e ilegales se ha vuelto más accesible en espacios cotidianos como instituciones educativas, redes sociales o lugares públicos, lo que favorece su consumo entre estudiantes de secundaria (IAFA, 2022). Sustancias como marihuana, alcohol, tabaco e inhalantes figuran entre las más utilizadas, cuyas consecuencias no se limitan al ámbito académico, sino que afectan también la salud mental y el funcionamiento neurológico, pudiendo generar alteraciones duraderas en el bienestar integral del adolescente (Hamidullah et al., 2020).

A continuación, se desarrollan los principales elementos conceptuales necesarios para comprender el consumo de sustancias psicoactivas en la adolescencia, abordando su definición, tipos más comunes y el impacto que estas sustancias tienen en el desarrollo integral de los adolescentes.

2.1.1. Definición de sustancias psicoactivas (SPA)

Las sustancias psicoactivas (SPA) son compuestos químicos que afectan directamente el sistema nervioso central, alterando funciones cognitivas, emocionales y conductuales, y que pueden llevar al desarrollo de dependencia (Hamidullah et al., 2020; Manual MSD, 2024). De

acuerdo con el National Institute on Drug Abuse (NIDA) (2023), estas sustancias son capaces de modificar la percepción, el pensamiento, el estado emocional y la conciencia, provocando efectos que pueden desencadenar conductas adictivas.

Las SPA se clasifican comúnmente en tres grandes grupos: depresoras, entre las que se incluyen el alcohol y los opioides; estimulantes, entre las que destacan la cocaína y las anfetaminas; y alucinógenas, tales como el LSD y los hongos psilocibios, las cuales generan distintos efectos sobre el estado de ánimo, la percepción y el comportamiento del individuo (NIDA, 2023). Esta vulnerabilidad es particularmente relevante durante la adolescencia, ya que el cerebro aún se encuentra en desarrollo, especialmente en áreas como la corteza prefrontal, responsable de funciones ejecutivas como la toma de decisiones y el control de impulsos (Hamidullah et al., 2020).

En Costa Rica, el IAFA ha identificado que el consumo de SPA en adolescentes representa una problemática en aumento, especialmente en zonas urbanas, donde el acceso a drogas legales e ilegales es mayor (IAFA, 2022). Esta situación se ve agravada por factores como la normalización del consumo en algunos entornos familiares, la falta de supervisión parental y el fácil acceso a las SPA en espacios públicos como parques, alrededores de centros educativos y a través de redes sociales.

Además, la presencia de dinámicas escolares permisivas y la escasa implementación de programas preventivos eficaces dentro del sistema educativo contribuyen a que los adolescentes estén más expuestos y sean más vulnerables al inicio temprano en el consumo. Estas condiciones, sumadas a la presión de grupo y a la falta de espacios recreativos seguros, generan un contexto de alto riesgo que requiere intervenciones integrales desde el ámbito familiar, comunitario y educativo (IAFA, 2023a; IAFA, 2023b).

2.1.2. Tipos de SPA más comunes entre adolescentes

Los adolescentes consumen diversas SPA, siendo las más comunes el alcohol, el tabaco, la marihuana, los inhalantes y, en menor medida, la cocaína. Estos patrones de consumo están fuertemente influenciados por factores sociales, familiares y ambientales, así como por la percepción que los jóvenes tienen sobre los riesgos asociados a dichas sustancias (Rey-Brandariz et al., 2024).

En el contexto costarricense, la marihuana destaca como la droga ilícita más consumida por estudiantes de secundaria, con una prevalencia del 15,2% según la VI Encuesta Nacional sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población Escolar (IAFA, 2023b). Esta situación es seguida por la ingesta de alcohol y tabaco, sustancias que, aunque legales, también representan riesgos significativos para la salud física y mental de los adolescentes.

El acceso a estas sustancias ocurre principalmente en espacios cotidianos como instituciones educativas, parques y redes sociales, lo cual facilita su consumo y normaliza su presencia en la vida diaria de los jóvenes (IAFA 2022). Por otra parte, ha surgido un aumento en el uso no médico de psicotrópicos, especialmente benzodiazepinas y estimulantes, motivado por la automedicación, el estrés académico y la presión social (Ministerio de Salud de Costa Rica, 2023).

Las investigaciones recientes también evidencian que la marihuana es vista por muchos adolescentes como una sustancia de bajo riesgo, asociada a beneficios como la relajación o la integración social, lo cual contribuye a su aceptación e incremento en el consumo (Harley et al., 2023; Struik et al., 2024). Esta percepción minimizada del riesgo hace urgente la implementación de estrategias educativas más efectivas, capaces de transmitir información basada en evidencia sobre los efectos adversos del consumo desde edades tempranas.

2.1.3. Impacto del consumo en el desarrollo físico, psicológico y social

El uso de SPA durante la adolescencia puede tener consecuencias profundas en el desarrollo integral del individuo, afectando áreas clave como la salud neurológica, el bienestar emocional y las relaciones sociales. Desde el punto de vista neurobiológico, el cerebro adolescente se encuentra en una etapa de maduración especialmente vulnerable. Durante este periodo se consolidan funciones ejecutivas como la toma de decisiones, la regulación emocional y el control de impulsos, procesos que pueden verse alterados significativamente por la exposición a sustancias (Hamidullah et al., 2020; Manual MSD, 2024).

Diversos estudios han demostrado que el consumo frecuente de SPA incrementa el riesgo de desarrollar trastornos psiquiátricos como ansiedad, depresión y esquizofrenia, sobre todo en adolescentes con predisposición genética (Hamidullah et al., 2020; Rey-Brandariz et al., 2024). Estos efectos pueden ser más intensos cuando el consumo inicia a edades tempranas, ya que las sustancias interfieren con el desarrollo de circuitos cerebrales esenciales para la estabilidad emocional y cognitiva (Manual MSD, 2024).

En particular, el uso de cannabis ha sido vinculado con alteraciones en la conectividad cerebral y la aparición de síntomas psicóticos en jóvenes vulnerables, actuando como detonante de manifestaciones clínicas latentes y dificultando el tratamiento posterior (Hamidullah et al., 2020; Fierro et al., 2023).

Desde una perspectiva psicosocial, el consumo de SPA también impacta el entorno educativo, familiar y comunitario del adolescente. Investigaciones recientes indican que estos jóvenes tienden a presentar bajo rendimiento académico, ausentismo escolar recurrente y una menor vinculación con sus estudios (Harley et al., 2023). En Costa Rica, datos de la VI Encuesta Nacional sobre Consumo de SPA en Población Escolar revelan que los estudiantes consumidores

muestran mayor desconexión del sistema educativo, así como dificultades en la construcción de relaciones familiares saludables (IAFA, 2023b).

Aunado a esto, el informe técnico-administrativo del Ministerio de Educación Pública (2025) advierte que el uso de SPA en contextos escolares está relacionado con conductas de riesgo como la violencia, el acoso entre pares y la vinculación con redes delictivas. Este panorama señala la necesidad de abordar el consumo desde un enfoque preventivo y contextual, que considere los factores estructurales que rodean a los adolescentes.

En esta línea, las intervenciones escolares combinadas con el fortalecimiento del funcionamiento familiar han demostrado eficacia en la reducción del consumo de tabaco y alcohol en adolescentes (Fierro et al., 2023). Asimismo, las campañas informativas en medios de comunicación, cuando son consistentes y sostenidas en el tiempo, han contribuido a disminuir el uso de estas sustancias. En relación con el abuso de drogas ilícitas, las estrategias que combinan el desarrollo de habilidades sociales y la resistencia a la presión grupal han mostrado resultados positivos en la prevención del consumo de cannabis y otras drogas (Das et al., 2016).

2.2. TEORÍAS PSICOLÓGICAS RELACIONADAS CON EL CONSUMO DE SUSTANCIAS EN ADOLESCENTES

El consumo de SPA durante la adolescencia puede explicarse desde enfoques que consideran tanto el desarrollo individual como las influencias del entorno. Esta etapa implica una búsqueda activa de identidad, autonomía y aceptación, elementos que aumentan la susceptibilidad a conductas de riesgo como el uso de drogas (Papalia et al., 2019; Schwartz et al., 2021). La presión de grupo, la curiosidad y la necesidad de pertenencia influyen

considerablemente, especialmente cuando el entorno carece de contención o presenta modelos permisivos (Fierro et al., 2023).

Entre los marcos teóricos más utilizados destacan el modelo del desarrollo psicosocial de Erikson, que enfoca el conflicto de identidad, y la teoría del aprendizaje social de Bandura, que resalta el peso del modelamiento y la observación en la adquisición de conductas. Ambas hipótesis han sido actualizadas por investigaciones recientes que explican cómo la baja percepción de riesgo, la escasa supervisión adulta y la falta de habilidades personales aumentan la probabilidad de consumo (Patrick et al., 2020; Fathian-Dastgerdi et al., 2022). Estas perspectivas permiten comprender el fenómeno desde una mirada integral y contextualizada.

2.2.1. Teoría del desarrollo psicosocial de Erikson: relación con la identidad y la experimentación en la adolescencia

La propuesta de Erikson (1968) citado en Schwartz et al., (2021) plantea que cada etapa del desarrollo humano conlleva un desafío particular. En la adolescencia, el conflicto central gira en torno a la consolidación de la identidad. Marcia (2020) amplía este concepto explicando que, para lograr una identidad definida, los adolescentes deben atravesar procesos de exploración personal. En ese camino, algunos ensayan roles, valores y estilos de vida diversos, lo que puede incluir la experimentación con sustancias como forma de sentirse aceptados, gestionar emociones o afirmar autonomía (Schwartz et al., 2021).

Uno de los conceptos centrales de este enfoque es la moratoria psicosocial, entendida como una etapa en la que los adolescentes posponen compromisos definitivos para explorar distintos roles, creencias y formas de vida, con el fin de construir una identidad más consolidada (Schwartz et al., 2021). Cuando esta etapa se da en contextos inestables o sin apoyo adulto, es más probable que emerjan conductas de riesgo.

Otras fuentes destacan que la falta de orientación o vínculos afectivos sólidos puede aumentar la propensión a este tipo de conductas (Klimstra y Van Doeselaar, 2019). En cambio, entornos que favorecen la contención emocional, la participación y la validación personal contribuyen a disminuir la necesidad de recurrir al consumo como medio de escape (Fierro et al., 2023).

Finalmente, el Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas (2023) señala que las estrategias más efectivas para prevenir el consumo en esta etapa no se centran únicamente en la prohibición, sino en el fortalecimiento de habilidades personales, el sentido de pertenencia y los vínculos familiares positivos.

2.2.2. Teoría del aprendizaje social de Bandura: influencia del modelamiento y el entorno en el consumo de SPA

La teoría del aprendizaje social plantea que muchas conductas se adquieren al observar a otros, lo cual es especialmente significativo en la adolescencia. En esta etapa, los jóvenes tienden a imitar comportamientos de figuras cercanas como familiares o amigos, sin necesidad de vivir la experiencia directamente. Este aprendizaje vicario puede llevar a normalizar el consumo de sustancias cuando se percibe como aceptado en el entorno. Así, la conducta no surge necesariamente por presión directa, sino por la repetición de modelos observados (Bandura, 1986; Fierro et al., 2023).

En el caso del uso de SPA, este proceso se vuelve especialmente relevante. Cuando el entorno normaliza el consumo o incluso lo presenta como deseable, aumenta la probabilidad de que el adolescente adopte esa conducta (Fierro et al., 2023). De esta manera, para Patrick et al. (2020), la cercanía con personas consumidoras incrementa de forma significativa la intención de iniciarse el uso de sustancias.

Un componente central de este modelo es la autoeficacia, es decir, la creencia en la capacidad personal para actuar frente a situaciones difíciles. Fathian-Dastgerdi et al. (2022) evidenciaron que fortalecer este recurso interno a través de programas educativos puede reducir el riesgo de consumo. De hecho, el desarrollo de habilidades para tomar decisiones, resistir la presión grupal y construir metas propias resulta clave en la prevención.

2.2.3. Teoría de la conducta problema de Jessor: factores individuales y contextuales que favorecen conductas de riesgo

La Teoría de la Conducta Problema de Richard Jessor ofrece una comprensión integral de las conductas de riesgo, al considerar cómo diversos factores personales y contextuales interactúan y se potencian mutuamente. Según Jessor (2016), “las conductas problemáticas no emergen de manera aislada, sino como parte de un patrón organizado de adaptación frente a los desafíos del desarrollo y las presiones del entorno” (p. 5). Este enfoque resulta especialmente útil para comprender por qué ciertos adolescentes son más propensos al consumo de SPA y cómo su entorno puede influir en esa vulnerabilidad.

Desde esta perspectiva, el comportamiento adolescente debe entenderse como el resultado de una red dinámica de influencias, más que como la consecuencia de un solo factor. Como señalan Jessor y Turbin (2017), es necesario analizar “la red compleja de influencias que configuran las trayectorias conductuales de los adolescentes, incluyendo factores personales, sociales y ambientales” (p. 219). En este marco, el autor distingue dos grandes categorías de influencia: los factores individuales y los factores contextuales, los cuales se desarrollan a continuación

2.2.3.1. Factores individuales.

El consumo de SPA durante la adolescencia se ve influido por múltiples factores personales que incrementan la vulnerabilidad del joven. Entre ellos destacan la impulsividad, la búsqueda de sensaciones intensas, la baja autoestima y una percepción minimizada del riesgo. Estas características, propias del desarrollo adolescente, predisponen a conductas de peligrosas, especialmente en contextos familiares poco estructurados o sin apoyo afectivo (Fierro et al., 2023).

La impulsividad, entendida como la dificultad para controlar impulsos y anticipar consecuencias, ha sido asociada con una mayor propensión a consumir SPA en edades tempranas. Esta tendencia se intensifica en jóvenes expuestos al estrés, la presión social o la frustración, quienes carecen de habilidades de afrontamiento adecuadas. En estos casos, el consumo suele aparecer como una vía de escape o como forma de afirmación ante el grupo (Fathian-Dastgerdi et al., 2022).

Por su parte, la búsqueda de sensaciones nuevas responde a la necesidad de experimentar emociones intensas, romper rutinas o enfrentar situaciones desconocidas. Esta característica puede llevar al adolescente a involucrarse en prácticas riesgosas como el uso de SPA, especialmente cuando se perciben beneficios sociales inmediatos, como aceptación o popularidad entre sus pares (Rey-Brandariz et al., 2024).

Otro elemento clave son las creencias y actitudes hacia el consumo. Cuando los adolescentes interpretan el uso de drogas como algo aceptado o poco riesgoso, disminuye su capacidad de resistencia. Estas percepciones suelen estar influenciadas por referentes cercanos como amigos o familiares consumidores y reforzadas por redes sociales que banalizan el consumo (Harley et al., 2023; Rey-Brandariz et al., 2024).

Si bien estos factores individuales son importantes, no operan de forma aislada. Su efecto se potencia o reduce según las condiciones del entorno: un hogar contenedor, una escuela con apoyo emocional o una comunidad con espacios de participación pueden disminuir significativamente la vulnerabilidad. Por ello, las intervenciones deben enfocarse en fortalecer la autoestima, el pensamiento crítico y la regulación emocional desde edades tempranas (Fierro et al., 2023).

2.2.3.2. Factores contextuales.

El ambiente en el que los adolescentes crecen tiene un peso decisivo en la aparición de conductas de riesgo, como el consumo de SPA. La desestructuración familiar, la escasa supervisión y la exposición a modelos de consumo dentro del hogar aumentan significativamente la vulnerabilidad. Según Fierro et al. (2023), cuando no existen referentes afectivos ni normas claras, los jóvenes buscan validación en otros espacios que pueden estar asociados al riesgo.

El entorno escolar también desempeña un papel crucial. Factores como el bajo rendimiento académico, la desconexión emocional con el centro educativo y la ausencia de programas preventivos eficaces aumentan la probabilidad de vincularse a conductas de riesgo. El IAFA (2023a) advierte que la falta de estrategias educativas sostenidas y de acompañamiento psicoemocional facilita el inicio temprano del SPA entre estudiantes costarricenses.

La presión de grupo ejerce una influencia significativa durante la adolescencia. La pertenencia a círculos en los que el uso de sustancias se encuentra normalizado reduce la capacidad del joven para resistirse. Harley et al. (2023) señalan que la percepción social de estas prácticas como habituales refuerza actitudes permisivas, especialmente cuando no existen redes de apoyo ni alternativas de socialización saludables.

El entorno comunitario también representa un factor de riesgo. Zonas con altos índices de violencia, pobreza y falta de servicios reducen las oportunidades de desarrollo personal. Según el Ministerio de Salud de Costa Rica (2023), estas condiciones incrementan la exposición al tráfico de drogas y la probabilidad de consumir sustancias como forma de evasión ante situaciones adversas.

Desde un enfoque integrador, la Teoría de la Conducta Problema plantea que las conductas de riesgo no responden a una causa única, sino a una red de factores que interactúan entre sí. Jessor y Turbin (2017) destacan que comprender esta dinámica es clave para diseñar intervenciones que incluyan a la familia, la escuela y la comunidad, fortaleciendo los recursos del entorno para prevenir el consumo adolescente.

2.3. FACTORES DE RIESGO ASOCIADOS AL CONSUMO DE SPA EN ADOLESCENTES

Comprender los factores de riesgo que inciden en el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) durante la adolescencia es esencial para el diseño de estrategias de prevención eficaces. Esta etapa del desarrollo humano se caracteriza por importantes cambios biológicos, psicológicos y sociales, que incrementan la sensibilidad del adolescente frente a su entorno. En este contexto, múltiples investigaciones han evidenciado que el consumo de SPA no obedece a una causa única, sino a la interacción de factores individuales, familiares, escolares y comunitarios, que en conjunto pueden aumentar significativamente la vulnerabilidad de los jóvenes (Fierro et al., 2023).

Los factores individuales incluyen características como la impulsividad, la búsqueda de sensaciones nuevas, y la baja percepción del riesgo asociado al consumo. Desde el punto de vista

psicológico, estas variables se relacionan con una mayor disposición a experimentar conductas de riesgo en contextos sociales permisivos. Por otra parte, en el entorno en el hogar, la falta de supervisión parental, los conflictos constantes y la exposición a modelos familiares que consumen sustancias actúan como condiciones que favorecen el inicio temprano del consumo (IAFA, 2023b).

Asimismo, los factores escolares también pueden incrementar la probabilidad de que un adolescente se involucre con el uso de SPA. El bajo rendimiento académico, la escasa motivación escolar y la desconexión afectiva con el centro educativo son elementos que han sido consistentemente vinculados con mayores tasas de consumo. En el caso costarricense, el IAFA ha identificado una correlación entre el absentismo escolar y el uso de marihuana, tabaco y alcohol en población adolescente (IAFA, 2023b).

A nivel comunitario, vivir en contextos marcados por la pobreza, la criminalidad o la falta de acceso a espacios recreativos y servicios de salud mental constituye un entorno propicio para el desarrollo de conductas de riesgo. Como señalan Fierro et al. (2023), la ausencia de redes de apoyo social y la exposición frecuente a situaciones de violencia incrementan la probabilidad de que los adolescentes utilicen sustancias como una forma de evasión o afrontamiento.

2.3.1. Influencias individuales y familiares en el consumo de sustancias psicoactivas

2.3.1.1. Factores individuales.

Diversos aspectos personales influyen significativamente en la vulnerabilidad de los adolescentes frente al consumo de SPA. Esta etapa del desarrollo, caracterizada por una intensa transformación emocional, cognitiva y social, puede propiciar conductas de riesgo cuando no existen mecanismos adecuados de regulación emocional y apoyo. Como señalan Fierro et al. (2023), rasgos como la impulsividad, la búsqueda de sensaciones intensas y la baja percepción

del riesgo están estrechamente vinculados con el inicio temprano del consumo de sustancias ilícitas.

Uno de los factores más destacados es la búsqueda de sensaciones, un rasgo común durante la adolescencia que impulsa a los jóvenes a explorar nuevas experiencias, incluso si estas implican consecuencias negativas (Fierro et al., 2023). Esta disposición al riesgo puede llevar al uso de SPA como parte de un proceso de experimentación, especialmente en contextos sociales permisivos o cuando se carece de referentes protectores.

La impulsividad, definida como la dificultad para controlar respuestas inmediatas, se asocia con una mayor predisposición al consumo temprano de sustancias psicoactivas. Este rasgo reduce la autorregulación emocional y favorece decisiones apresuradas, especialmente ante situaciones de presión social. Hamidullah et al. (2020) señalan que los adolescentes impulsivos presentan mayor riesgo de involucrarse en conductas problemáticas como el uso de drogas. De forma complementaria, el Observatorio Argentino de Drogas (2017) advierte que la impulsividad debilita el autocontrol frente a la oferta o disponibilidad de SPA durante esta etapa del desarrollo.

La salud mental representa un factor individual clave en la aparición de conductas de riesgo como el consumo de SPA durante la adolescencia. Trastornos como la ansiedad y la depresión han sido identificados como predictores relevantes de este comportamiento, especialmente cuando los jóvenes carecen de estrategias efectivas para afrontar el estrés o regular sus emociones (Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones, 2023).

En el contexto costarricense, el IAFA (2023b) señala que una proporción importante de adolescentes consumidores presentan síntomas de ansiedad o depresión no tratados, lo cual incrementa su vulnerabilidad ante el uso de sustancias como mecanismo de escape. Además,

según el Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones (2023), existe una estrecha relación entre la salud mental deteriorada y la inclinación hacia el consumo en edades tempranas.

Por tanto, los factores individuales no solo predisponen al consumo, sino que interactúan con las condiciones del entorno para amplificar o disminuir el riesgo. Fortalecer la autorregulación emocional, promover la salud mental y fomentar habilidades para la toma de decisiones son estrategias clave en la prevención del uso de SPA durante la adolescencia. Tal como destacan Fierro et al. (2023), intervenir en estas áreas desde un enfoque psicoeducativo es fundamental para reducir la incidencia de consumo y proteger el bienestar psicológico del adolescente.

2.3.1.2. Factores familiares.

El entorno familiar es una de las influencias más determinantes en el desarrollo adolescente y en su exposición a conductas de riesgo como el consumo de sustancias psicoactivas (SPA). La ausencia de supervisión, el déficit de contención emocional y la falta de modelos de comportamiento saludables incrementan notablemente la vulnerabilidad del joven. Según Fierro et al. (2023), la disfunción en las relaciones del núcleo de convivencia, caracterizada por conflictos frecuentes, escasa comunicación o negligencia por parte de los cuidadores, constituye uno de los factores de riesgo más consistentes asociados al uso de drogas durante esta etapa.

Uno de los elementos más críticos es la estructura y funcionalidad del hogar. La falta de supervisión adulta, los conflictos frecuentes o la carencia de vínculos afectivos sólidos son condiciones que favorecen el desarrollo de comportamientos de riesgo, como el consumo de SPA en la adolescencia. En Costa Rica, el IAFA (2021) reporta que adolescentes que crecen en contextos familiares disfuncionales presentan hasta un 40% más de probabilidades de iniciar el

consumo antes de los 15 años. Esta relación se explica, en parte, por la inseguridad emocional que genera el conflicto familiar constante, así como por la falta de límites claros en la crianza.

Otro factor de riesgo ampliamente documentado es la exposición al consumo de sustancias dentro del propio núcleo familiar. Los adolescentes cuyos padres, hermanos u otros miembros con los que conviven hacen uso habitual de SPA tienen una mayor predisposición a replicar ese patrón, no solo por la accesibilidad, sino también por la normalización del consumo en el hogar. Esta exposición frecuente puede distorsionar la percepción del riesgo asociado al uso de sustancias, llevándolos a considerar el consumo como una conducta aceptable o cotidiana (IAFA, 2023b; Observatorio Argentino de Drogas, 2017).

2.3.2. Factores sociales y ambientales que incrementan la vulnerabilidad al consumo

El consumo de SPA en adolescentes está influenciado por diversos componentes sociales y ambientales que pueden aumentar la vulnerabilidad a su uso. Estos factores incluyen la accesibilidad a las sustancias, la influencia de pares, la percepción social del consumo y las condiciones del entorno comunitario y escolar (Enríquez-Guerrero et al., 2021).

2.3.2.1. Influencia del entorno social y escolar.

La interacción cotidiana del adolescente con su entorno social y educativo puede influir significativamente en el inicio y la continuidad del consumo de sustancias. Según Enríquez-Guerrero et al. (2021), los propios jóvenes reconocen que la disponibilidad de SPA dentro y en los alrededores de sus centros educativos representa una de las principales razones para iniciarse en el consumo. Además, elementos como la escasa supervisión institucional y una actitud social permisiva contribuyen a que el uso de drogas se perciba como una conducta aceptada en dichos contextos.

Aunado a lo anterior Rey-Brandariz et al. (2024) mencionan que las redes sociales constituyen un factor relevante, ya que genera una visión minimizada de los riesgos asociados con su consumo. Este fenómeno es particularmente preocupante, ya que refuerza actitudes favorables hacia el consumo y dificulta la implementación de estrategias de prevención.

2.3.2.2. Factores comunitarios y su relación con la disponibilidad de sustancias.

El acceso a sustancias psicoactivas en el entorno comunitario es otro factor determinante. Según el Ministerio de Salud de Costa Rica (2023), las zonas urbanas y aquellas con altos índices de criminalidad presentan una mayor disponibilidad de drogas ilícitas, lo que incrementa las oportunidades de consumo entre adolescentes. A esto se suma la influencia de pares consumidores, quienes actúan como facilitadores del uso de drogas dentro de sus grupos sociales (Harley et al., 2023).

Por su parte Stritzel (2022) evidencia que la exposición a experiencias adversas en la infancia, como la violencia comunitaria y la pobreza, se asocia con un mayor riesgo de consumo en la adolescencia. Estos factores generan un contexto en el que las sustancias pueden ser utilizadas como una vía de escape ante situaciones de estrés y trauma.

2.4. FACTORES DE PROTECCIÓN CONTRA EL CONSUMO DE SPA

Los factores de protección son condiciones personales, familiares, escolares, comunitarias y sociales que promueven el desarrollo saludable y reducen la probabilidad de que los jóvenes se involucren en conductas de riesgo. Según Fierro et al. (2023), estos factores operan como recursos internos y externos que fortalecen la resiliencia del adolescente, permitiéndole afrontar de manera más adecuada los desafíos propios de esta etapa.

Además, este apartado se analizan los principales elementos protectores identificados en la literatura reciente, agrupados en tres grandes áreas: la familia y la educación, las estrategias comunitarias y el desarrollo de habilidades personales (IAFA, 2023b).

2.4.1. El papel de la familia y la educación en la prevención del consumo de spa

Fierro et al. (2023) destacan que la familia y la escuela son pilares esenciales en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas. Según los autores, “el acompañamiento afectivo, la supervisión parental y la comunicación constante entre padres e hijos actúan como elementos estructurales que reducen la vulnerabilidad frente a conductas de riesgo” (p. 8). En esta línea, un entorno familiar que promueva la confianza y la orientación emocional permite al adolescente fortalecer su capacidad de autocontrol y afrontar con madurez las presiones sociales propias de su edad.

El IAFA (2023b) coincide en que los adolescentes que cuentan con una comunicación positiva con sus padres y una vinculación estable con la escuela presentan una menor propensión al consumo. El informe señala que la supervisión familiar, la participación estudiantil y la coordinación escuela-comunidad actúan como factores protectores determinantes. Además, resalta que el fortalecimiento del vínculo educativo favorece la detección temprana y la prevención efectiva de comportamientos de riesgo (IAFA, 2023b).

2.4.1.1. El rol de la familia en la prevención del consumo de spa.

La familia es la primera línea de prevención ante el consumo de SPA. Los adolescentes que crecen en hogares con supervisión parental efectiva, comunicación abierta y normas claras presentan un menor riesgo de iniciarse en el consumo de sustancias (IAFA, 2023). Además, Enríquez-Guerrero et al. (2021) destaca que una relación positiva entre padres e hijos, basada en la confianza y la orientación, protege a los adolescentes de las influencias externas negativas.

Por su parte el apoyo emocional dentro del hogar juega un papel crucial, Ya que la presencia de figuras parentales involucradas disminuye la vulnerabilidad de los adolescentes ante la presión social para consumir drogas (Fierro et al., 2023). En contraste, la falta de supervisión parental, la permisividad y la exposición a modelos de consumo dentro del hogar pueden incrementar significativamente el riesgo de consumo (Stritzel, 2022).

2.4.1.2. El papel de la educación en la prevención del consumo de spa.

De acuerdo con el Ministerio de Salud de Costa Rica (2023), los programas escolares que combinan educación sobre drogas con el desarrollo de competencias socioemocionales y pensamiento crítico han mostrado eficacia en la disminución del consumo entre estudiantes.

Un componente esencial en este proceso es la formación del personal docente. La capacitación continua permite que los educadores actúen como agentes protectores capaces de identificar señales de alerta y brindar apoyo oportuno a estudiantes en riesgo. El IAFA (2023b) destaca que la implementación de estrategias pedagógicas preventivas, junto con un ambiente escolar positivo, son elementos clave para reducir la exposición. Harley et al. (2023) demuestran que los docentes capacitados en prevención generan un mayor impacto en la sensibilización de sus estudiantes frente a las consecuencias del consumo.

Tanto la educación como la familia representan pilares interdependientes en la construcción de entornos protectores. Un sistema educativo comprometido, alineado con el apoyo familiar, fortalece las capacidades individuales del adolescente y reduce la probabilidad de que recurra al uso de sustancias como mecanismo de escape o integración social (Harley et al., 2023).

2.4.2. Estrategias comunitarias y personales para fortalecer la resiliencia en adolescentes

Más allá del entorno familiar y educativo, las comunidades y las estrategias individuales juegan un papel fundamental en el fortalecimiento de la resiliencia de los adolescentes frente al consumo de sustancias psicoactivas (SPA). La resiliencia se refiere a la capacidad personal para enfrentar adversidades sin recurrir a comportamientos de riesgo, como el consumo de drogas (Stritzel, 2022; Nawi et al., 2021).

2.4.2.1. Estrategias comunitarias para la prevención del consumo de spa.

De acuerdo con Fierro et al. (2023), los programas comunitarios bien diseñados no solo disminuyen la probabilidad de que los adolescentes consuman drogas, sino que también refuerzan la integración social, el sentido de pertenencia y la participación en actividades prosociales.

Una de las estrategias más efectivas es la creación de espacios recreativos y programas juveniles que ofrezcan alternativas de socialización positivas. Espacios como centros deportivos, grupos culturales y actividades artísticas funcionan como escenarios de desarrollo saludable, alejando a los adolescentes de contextos asociados al consumo. Stritzel (2022) indica que la participación en actividades extracurriculares disminuye los niveles de estrés y promueve la conexión con la comunidad, factores que contribuyen a fortalecer la resiliencia frente al uso de sustancias.

Otro componente clave en la prevención comunitaria es la construcción de redes de apoyo y mentoría. Contar con figuras adultas significativas, como líderes comunitarios, profesionales en centros de atención o voluntarios capacitados, proporciona a los adolescentes orientación, contención emocional y modelos positivos a seguir. Además, los programas de mentoría tienen un impacto especialmente favorable en contextos de alta vulnerabilidad social, al

ofrecer acompañamiento sostenido y oportunidades de desarrollo personal (Nawi et al., 2021; Harley et al., 2023).

Asimismo, el acceso oportuno a servicios de salud mental y atención primaria en los barrios es fundamental para detectar tempranamente factores de riesgo y ofrecer intervenciones adecuadas. La presencia de centros de salud comunitarios con enfoque preventivo y con personal capacitado permite brindar apoyo psicológico y canalizar a los adolescentes hacia redes de protección. En esta línea, el IAFA (2023b) resalta la necesidad de articular acciones comunitarias de salud mental con programas de prevención en las zonas de mayor riesgo social, como estrategia clave para mitigar el consumo de SPA en jóvenes.

Estas estrategias comunitarias, cuando se implementan de manera coordinada y sostenida, contribuyen significativamente a la construcción de entornos protectores. La participación de la población en la promoción del bienestar adolescente fortalece la capacidad colectiva para prevenir el consumo de sustancias y ofrece oportunidades concretas para el desarrollo integral de la juventud (Stritzel 2022).

2.4.2.2. Estrategias personales para fortalecer la resiliencia.

La resiliencia individual es un componente fundamental dentro de los enfoques preventivos del consumo de SPA. Esta capacidad puede fortalecerse mediante el desarrollo de habilidades personales como la autorregulación emocional, la toma de decisiones y el sentido de propósito. Stritzel (2022) sostiene que los adolescentes que poseen estas herramientas muestran una mayor resistencia frente a las presiones sociales vinculadas al consumo de drogas, lo que les permite enfrentar de forma más adaptativa los desafíos propios de esta etapa.

Aprender a identificar, comprender y manejar las emociones de forma saludable reduce significativamente la probabilidad de recurrir a sustancias como vía de escape ante el estrés o el

malestar psicológico. En este sentido, Rey-Brandariz et al. (2024) señalan que los programas de educación emocional aplicados en contextos escolares han demostrado ser eficaces para disminuir los niveles de consumo, al fomentar el desarrollo de estrategias de afrontamiento positivas.

Otro aspecto fundamental es la construcción de una autoestima sólida y un sentido claro de propósito. La juventud es un periodo en el que la percepción de sí mismo se encuentra en formación, y los jóvenes que logran consolidar una identidad positiva y establecer metas personales tienen menos probabilidades de involucrarse en conductas de riesgo. Fierro et al. (2023) destacan que la participación en actividades como el voluntariado, proyectos comunitarios o iniciativas artísticas fortalece la autopercepción positiva del adolescente, al tiempo que incrementa su motivación personal y sentido de pertenencia.

Asimismo, la capacidad de tomar decisiones informadas y ejercer un pensamiento crítico constituye una herramienta clave para resistir la presión de grupo y evaluar adecuadamente los riesgos asociados al uso de SPA. Stritzel (2022), indica que los adolescentes que desarrollan habilidades de resolución de problemas y análisis de consecuencias muestran menor propensión al consumo, ya que cuentan con mayores recursos para enfrentar dilemas sociales sin recurrir a soluciones impulsivas o dañinas.

El fortalecimiento de la resiliencia requiere una combinación de factores personales y sociales que trabajen de forma complementaria. Mientras la comunidad ofrece espacios seguros, programas de mentoría y acceso a servicios de salud, el desarrollo de habilidades individuales como la regulación emocional, la autoestima y el pensamiento crítico refuerza la capacidad del adolescente para resistir influencias negativas. Como sostienen Nawi et al. (2021), la prevención

más efectiva es aquella que potencia las capacidades internas del joven, proporcionándole herramientas para tomar decisiones saludables y autónomas en contextos de alta presión social.

2.5. EL ROL DEL DOCENTE EN LA PREVENCIÓN DEL CONSUMO DE SPA

El docente ocupa un lugar clave, debido a su cercanía con los estudiantes y su capacidad de influir en su desarrollo educativo y social. La escuela es un espacio donde los jóvenes pasan gran parte de su tiempo, por lo que los profesores pueden desempeñar un papel activo en la identificación temprana del consumo y la promoción de estrategias preventivas (Harley et al., 2023). En este sentido, es fundamental que los profesores cuenten con una capacitación adecuada, así como con herramientas pedagógicas que les permitan intervenir de manera efectiva en esta problemática.

2.5.1. Importancia de la capacitación docente en la detección y manejo del consumo

El papel del docente en la prevención del consumo de SPA en el ámbito escolar ha sido ampliamente reconocido en la literatura reciente. Los centros educativos no solo son espacios de aprendizaje académico, sino también entornos privilegiados para la detección temprana de conductas de riesgo. En este sentido, Fierro et al. (2023) afirman que los profesores pueden convertirse en agentes clave de prevención cuando reciben formación adecuada que les permita identificar señales de alerta y actuar de manera oportuna.

No obstante, múltiples estudios han evidenciado que muchos profesionales de la educación no se sienten suficientemente preparados para abordar esta problemática dentro del entorno escolar. Por ejemplo, Harley et al. (2023) reportan que, en contextos con alta incidencia

de consumo, los docentes señalan tener dificultades para reconocer señales tempranas de uso de sustancias debido a la falta de formación en prevención y salud mental.

De manera similar, la Secretaría de Educación Pública (2024) documenta que, aun cuando el personal docente identifica el consumo como una preocupación prioritaria, gran parte no ha recibido capacitación específica para actuar en estos casos. Esta situación también ha sido señalada por Fierro et al. (2023), quienes advierten que, en varios países latinoamericanos, los docentes reconocen su rol preventivo, pero carecen de herramientas técnicas y acompañamiento institucional para asumirlo de forma efectiva. Esta falta de preparación repercute en una menor capacidad de respuesta por parte del sistema educativo y en la pérdida de oportunidades para intervenir a tiempo.

La capacitación docente, por tanto, se convierte en una herramienta fundamental para el fortalecimiento del rol preventivo del profesorado. Nawi et al. (2021) destacan que aquellos docentes que están capacitados en temas de prevención del consumo de sustancias no solo adquieren mayor conocimiento sobre el fenómeno, sino que también desarrollan mayor seguridad y eficacia en su abordaje. Estos programas de formación suelen incluir contenidos sobre factores de riesgo y protección, habilidades de comunicación, estrategias de intervención y mecanismos de derivación a servicios especializados en salud mental y adicciones.

En el contexto costarricense, el IAFA (2023b) ha desarrollado diversas iniciativas orientadas a docentes, tales como talleres sobre salud mental, sesiones de sensibilización y la elaboración de protocolos de actuación ante situaciones de riesgo. Estas acciones han sido valoradas positivamente por los profesionales involucrados, quienes reportan sentirse más preparados para intervenir y acompañar a estudiantes en situaciones complejas. De igual manera, Rey-Brandariz et al. (2024) destacan que la capacitación docente no solo mejora la capacidad de

detección, sino que también fortalece el clima escolar, creando entornos más seguros y protectores para los adolescentes.

2.5.2. Estrategias pedagógicas y programas de intervención en el ámbito escolar

El sistema educativo tiene un papel fundamental en la prevención del consumo de SPA entre adolescentes, ya que ofrece un espacio estructurado para el desarrollo de competencias personales, sociales y cognitivas que fortalecen los factores de protección. Según Struik et al. (2024), las intervenciones escolares que combinan contenidos sobre prevención de adicciones con el desarrollo de habilidades socioemocionales muestran mayor efectividad que aquellas centradas únicamente en la transmisión de información.

Una de las estrategias más comunes es la incorporación de contenidos preventivos directamente en el currículo escolar. Estos programas permiten que los estudiantes reciban información basada en evidencia científica sobre los riesgos asociados al consumo de SPA, lo que promueve una comprensión más realista y crítica del tema. El Ministerio de Salud de Costa Rica (2023) señala que estas tácticas que combinan datos científicos con metodologías participativas e interactivas tienden a generar un mayor impacto en la actitud y la conducta de los adolescentes frente al uso de drogas.

Otra estrategia pedagógica relevante es el aprendizaje basado en proyectos (ABP), el cual permite a los estudiantes investigar, reflexionar y construir conocimiento en torno a los efectos del consumo de sustancias en su salud, su entorno y su comunidad (Pérez Gómez, 2017).

Enríquez-Guerrero et al. (2021) indican que los estudiantes que participaron en proyectos escolares sobre prevención mostraron un nivel más alto de conciencia sobre los riesgos del consumo y desarrollaron una postura crítica frente a la normalización del uso de drogas.

También han demostrado ser eficaces las intervenciones que se apoyan en la participación de pares. Dado que los adolescentes tienden a ser altamente influenciados por su grupo de iguales, el modelo de educación entre pares se ha posicionado como una herramienta poderosa en el ámbito escolar. Harley et al. (2023) encontraron que los estudiantes capacitados como líderes en prevención lograron influir positivamente en sus compañeros, contribuyendo a la disminución del consumo de cannabis y otras sustancias.

2.5.3. Percepción de los docentes sobre su papel en la prevención

El rol del profesorado en la prevención del consumo SPA en el contexto escolar ha sido ampliamente documentado. Investigaciones como las de Fierro et al. (2023), Harley et al. (2023) y la Secretaría de Educación Pública (2024) coinciden en que la percepción que los docentes tienen sobre su preparación y responsabilidad influye directamente en su nivel de compromiso con las acciones preventivas. Aquellos que se sienten capacitados y respaldados institucionalmente muestran mayor disposición a intervenir y a promover entornos escolares protectores.

Por otro lado, la formación especializada ha demostrado mejorar significativamente la percepción del profesorado respecto a su capacidad de intervención. Según la Secretaría de Educación Pública (2024), los docentes que participan en programas de capacitación en prevención, comunicación y manejo de crisis no solo reconocen mejor los signos de alerta, sino que también actúan con mayor confianza y efectividad. Este nivel de preparación contribuye a la construcción de ambientes escolares más seguros y facilita la activación de redes de apoyo dentro de la comunidad educativa.

Además, el respaldo institucional es determinante para fortalecer esta percepción. Stritzel (2022) subraya que cuando las escuelas implementan protocolos claros de actuación y

promueven una cultura de prevención sostenida, los docentes perciben su trabajo como valorado y respaldado. Esta percepción positiva incrementa su motivación y refuerza su rol como agentes protectores frente al consumo de sustancias en la adolescencia.

CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO

3.1. ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación se desarrolla bajo el enfoque cualitativo, ya que su propósito es comprender cómo los docentes de secundaria interpretan los factores que influyen en el consumo de sustancias psicoactivas entre adolescentes, más allá de buscar resultados generalizables o mediciones estadísticas. Este método permite adentrarse en la realidad tal y como la viven los participantes, y entender los significados que construyen desde su experiencia cotidiana.

Hernández-Sampieri et al. (2014) explican que el enfoque cualitativo se orienta al estudio de fenómenos en su ambiente natural y está enfocado en interpretar, no en medir. De hecho, señalan que “se utiliza para descubrir y refinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (p. 364), haciendo énfasis en el valor de los contextos y las narrativas individuales. Además, este tipo de investigación busca entender los fenómenos desde las perspectivas de los actores sociales, priorizando la profundidad sobre la amplitud de los datos (Hernández-Sampieri et al., 2014).

Desde esta óptica, el enfoque cualitativo resulta pertinente para indagar en una problemática compleja como lo es el consumo de sustancias en la adolescencia, donde influyen múltiples dimensiones personales, sociales y culturales. El contacto cercano con los participantes y la posibilidad de analizar sus relatos con detalle aportan un nivel de comprensión que difícilmente podría alcanzarse con métodos cuantitativos.

3.2. TIPO DE INVESTIGACIÓN

Este estudio se enmarca en la investigación cualitativa, adoptando un diseño fenomenológico. La elección de este enfoque responde al interés por comprender en profundidad cómo los docentes de secundaria interpretan y significan los factores de riesgo y protección asociados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes.

Desde el enfoque fenomenológico, la investigación se centra en comprender cómo las personas interpretan y otorgan significado a sus experiencias vividas en relación con un fenómeno específico. Para ello, se recurre principalmente a entrevistas en profundidad, las cuales permiten acceder a las percepciones, emociones y vivencias de los participantes. Este diseño metodológico exige del investigador una postura empática y reflexiva, entendiendo que el conocimiento se construye a partir del diálogo entre la experiencia subjetiva de los participantes y el proceso interpretativo del investigador (Hernández-Sampieri et al., 2014).

Además, Castillo et al. (2020) señala que la fenomenología como método de investigación cualitativa se basa en la entrevista para elucidar el significado del procedimiento en el que se tiene interés, enfocándose en las experiencias vividas de los participantes y cómo estas son significadas e interpretadas.

En este contexto, dicho diseño resulta pertinente para indagar en una problemática compleja como lo es el consumo de sustancias en la adolescencia, donde influyen múltiples dimensiones personales, sociales y culturales. El contacto cercano con los participantes y la posibilidad de analizar sus relatos con detalle aportan un nivel de comprensión que difícilmente podría alcanzarse con métodos cuantitativos.

3.3. UNIDADES DE ANALISIS U OBJETOS DE ESTUDIO

Las unidades de análisis de esta investigación están conformadas por docentes de secundaria que laboran en centros educativos públicos y privados de diversas provincias de Costa Rica. Estos profesionales representan los actores clave desde cuya perspectiva se exploran los factores de riesgo y protección relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes. Su contacto constante con estudiantes entre los 13 y 17 años les permite ofrecer una visión informada, contextualizada y cercana sobre el fenómeno investigado.

En el enfoque cualitativo, la selección de las unidades de análisis responde a criterios intencionales y no probabilísticos, priorizando a aquellos participantes que pueden ofrecer información relevante y profunda sobre el fenómeno investigado. Desde esta perspectiva, los docentes de secundaria constituyen una fuente clave para comprender el contexto educativo y las interacciones sociales que influyen en las conductas de los adolescentes en relación con el consumo de sustancias psicoactivas (Hernández-Sampieri et al., 2014).

El área de estudio corresponde a centros de educación secundaria de Costa Rica, los cuales funcionan como espacios sociales donde se manifiestan y configuran muchas de las conductas de riesgo en la etapa adolescente. La investigación se desarrolla en entornos reales, donde los docentes ejercen su práctica profesional, por lo que las entrevistas se aplican directamente en espacios previamente acordados, garantizando condiciones adecuadas de privacidad y comodidad para los participantes.

Dado el carácter empírico de este estudio, la fuente de información utilizada es primaria. Los datos surgen de entrevistas semiestructuradas realizadas a los docentes seleccionados, quienes comparten sus experiencias, observaciones y reflexiones sobre el tema en cuestión. No

se contemplan fuentes secundarias en esta sección, ya que el interés se centra en captar directamente las voces de quienes han convivido con la problemática desde su función educativa.

3.3.1. Población

La población está conformada por todos los docentes de educación secundaria en Costa Rica que cumplen con las condiciones para participar en el estudio. Se consideran tanto hombres como mujeres mayores de 18 años, con experiencia en la atención de adolescentes y que trabajan activamente en centros educativos formales.

3.3.2. Muestra

La muestra fue no probabilística, por conveniencia, e integrada por 12 docentes de secundaria seleccionados de forma intencional según los criterios del estudio. Los participantes, provenientes de distintos centros educativos, contaban con al menos tres años de experiencia en la enseñanza de adolescentes.

3.3.3. Criterios de inclusión y exclusión

A continuación, se detallan los criterios aplicados para la selección de los participantes:

Tabla 1

Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Hombre y mujeres mayores de 18 años	Jubilados
Con experiencia laboral en colegios públicos y/o privados de Costa Rica.	Profesionales sin acceso a internet.
Ejerciendo al momento de la entrevista	
Con experiencia laboral, en el campo de la docencia mínima de 3 años.	
Deben tener acceso a la plataforma Teams	

Fuente: Elaboración propia, 2025.

3.3.4. Aspectos éticos y protección de los participantes

Esta investigación respeta los principios éticos establecidos para estudios con seres humanos. Todos los docentes participantes firman un consentimiento informado (anexo 1) en el cual se les explica el propósito del estudio, el uso de la información recolectada, la confidencialidad de sus respuestas y su derecho a retirarse del estudio en cualquier momento, sin consecuencias negativas.

Se garantiza el anonimato en el tratamiento de los datos, utilizando códigos para identificar las entrevistas y evitando cualquier información que permita reconocer a las personas o instituciones involucradas. Asimismo, se sigue el principio de respeto a la dignidad humana, procurando crear un ambiente de confianza y seguridad durante el proceso de recolección de información.

3.4. INSTRUMENTO PARA LA RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

Para la obtención de la información se emplea una entrevista semiestructurada, diseñada de manera específica para los fines de esta investigación y aplicada de forma individual a los participantes. Este tipo de instrumento resulta pertinente en estudios cualitativos, ya que facilita la exploración profunda de las experiencias, percepciones y significados que los sujetos atribuyen al fenómeno en estudio. Desde esta perspectiva, la entrevista cualitativa prioriza la comprensión del punto de vista del participante y de sus vivencias, pudiendo adoptar distintos niveles de flexibilidad en su estructura, que van desde formatos abiertos hasta modalidades semiestructuradas (Hernández-Sampieri et al., 2014).

En este caso, se opta por una entrevista semiestructurada, ya que ofrece un equilibrio entre un guion temático básico y la posibilidad de adaptarse al ritmo y contenido que cada

docente desee compartir. La guía utilizada incluye preguntas abiertas formuladas a partir de los objetivos específicos del estudio, lo que permite mantener coherencia con la intención investigativa y, al mismo tiempo, explorar aspectos emergentes durante la conversación.

El instrumento fue revisado por jueces expertos para garantizar su claridad, relevancia y adecuación al contexto costarricense. Esta revisión forma parte del proceso de validación por juicio de expertos, una estrategia común en estudios cualitativos para asegurar la pertinencia de las herramientas empleadas. La versión final de la guía de entrevista se presenta en los anexos de esta tesis como parte del respaldo metodológico (anexo 2).

3.4.1. Validez

La validez en una investigación cualitativa no se refiere a la estandarización rígida del instrumento, sino a su capacidad para reflejar de forma precisa y profunda la realidad subjetiva de los participantes, lo cual se logra mediante su coherencia con los objetivos de la investigación, el contexto del estudio y la naturaleza del fenómeno abordado (Hernández-Sampieri et al., 2014).

En este estudio, el instrumento fue una guía de entrevista semiestructurada, diseñada con base en los objetivos específicos y en las categorías teóricas previamente definidas (anexo 3), con el fin de explorar las percepciones de los docentes sobre los factores de riesgo y protección en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes.

Para garantizar la validez del instrumento utilizado en la recolección de datos, se llevó a cabo un proceso de validación por juicio de expertos (anexo 4). El instrumento, conformado por una guía de entrevista semiestructurada, fue sometido a revisión por parte de dos profesionales en Psicología con experiencia en investigación cualitativa y en temáticas relacionadas con el consumo de sustancias psicoactivas en población adolescente.

Cada experto evaluó la pertinencia, claridad y coherencia de las preguntas, contrastando sus valoraciones con la versión original del instrumento. Posteriormente, se aplicó el índice de Kappa de Cohen con el fin de determinar el nivel de concordancia entre los jueces respecto a los ítems evaluados. Este índice permite estimar la consistencia del acuerdo más allá del azar y es considerado adecuado cuando presenta valores superiores a 0.50 (Landis y Koch, 1997, citados por Cerda y Villarroel, 2008). Los resultados obtenidos se presentan en la siguiente tabla:

Tabla 2

Resultados del índice de Kappa de Cohen para la validación del instrumento

Comparación	Índice de Kappa
Original vs. Juez 1	0.80
Original vs. Juez 2	0.79
Juez 1 vs. Juez 2	0.69

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con los criterios de interpretación de Landis y Koch (1997), los valores de Kappa obtenidos se ubican dentro de la categoría de concordancia sustancial (0.61–0.80), lo que indica un alto nivel de consistencia entre los expertos en la evaluación del instrumento. Por tanto, se considera que la guía de entrevista presenta validez de contenido adecuada, garantizando su coherencia con los objetivos de la investigación y su idoneidad para la recolección de información.

3.6. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Este estudio adopta un diseño cualitativo, fenomenológico y transversal, ya que su propósito es explorar en profundidad las vivencias y percepciones de docentes de secundaria sobre los factores de riesgo y protección asociados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 13 a 17 años. De acuerdo con Hernández-Sampieri et al. (2014), el diseño

fenomenológico busca comprender la esencia de las experiencias subjetivas a partir de los significados que los participantes otorgan a un fenómeno en su contexto natural.

La fenomenología se justifica como enfoque debido a que la investigación se centra en interpretar cómo los docentes experimentan y comprenden el fenómeno del consumo de sustancias en su entorno escolar. Este tipo de diseño es idóneo para captar matices, emociones, valores y construcciones simbólicas que no pueden ser reducidos a variables cuantificables.

Asimismo, se trata de una investigación transversal, en tanto que la recolección de la información se realiza en un único momento del tiempo, sin intervención prolongada ni seguimiento de los participantes, lo cual permite una fotografía interpretativa del fenómeno en su contexto actual (Hernández-Sampieri et al., 2014).

Este diseño favorece la recolección de información mediante entrevistas semiestructuradas, facilitando la exploración libre de experiencias individuales, sin limitar las respuestas a un formato rígido. Además, se adapta al objetivo de construir conocimiento a partir de la interacción entre investigadora y participantes, en un proceso de co-construcción de significados que es central en la investigación cualitativa.

3.7. PROCEDIMIENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

La recolección de datos se llevó a cabo mediante entrevistas semiestructuradas aplicadas de forma individual a cada participante. Estas se coordinaron previamente con los docentes seleccionados, respetando su disponibilidad horaria y garantizando la voluntariedad y confidencialidad de su participación. Cada sesión fue realizada en un entorno virtual, según la conveniencia del participante, y se obtuvo su consentimiento informado antes de iniciar el proceso.

Durante la entrevista, se utilizaron dispositivos de grabación de audio y video con la autorización expresa de los participantes, para así garantizar la fidelidad del registro y facilitar posteriormente su transcripción. La guía se estructuró en torno a las categorías derivadas de los objetivos específicos, permitiendo explorar en profundidad las experiencias y percepciones de los docentes.

Posteriormente, los audios fueron transcritos de forma literal y se asignaron códigos a cada participante para preservar su anonimato. Las transcripciones constituyen la base para el análisis cualitativo del contenido, conforme al enfoque fenomenológico adoptado en esta investigación.

CAPÍTULO 4: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

4.1. GENERALIDADES

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis cualitativo de las entrevistas aplicadas a docentes de secundaria, con el propósito de identificar los factores de riesgo y protección presentes en el consumo de sustancias psicoactivas (spa) en adolescentes entre los 13 y 17 años de edad. El proceso se desarrolló bajo el enfoque fenomenológico, que permite explorar las experiencias, percepciones y significados atribuidos por los participantes al fenómeno estudiado. La información recolectada fue sometida a un proceso de codificación y categorización, que dio origen a diversas categorías y subcategorías de análisis. Estas se exponen a continuación, integrando citas textuales que ilustran las narrativas más representativas, así como su vinculación con los objetivos específicos de la investigación.

4.2. ESPECIFICIDADES PARA TRABAJOS CUALITATIVOS

El análisis de los resultados se llevó a cabo siguiendo los lineamientos del enfoque cualitativo, caracterizado por la búsqueda de comprensión profunda de los significados y experiencias humanas (Hernández-Sampieri et al., 2014). En este caso, se aplicó una metodología de análisis temático que implicó la revisión exhaustiva de las transcripciones de las entrevistas, la identificación de unidades de sentido, y su posterior agrupación en categorías conceptuales relacionadas con los objetivos del estudio.

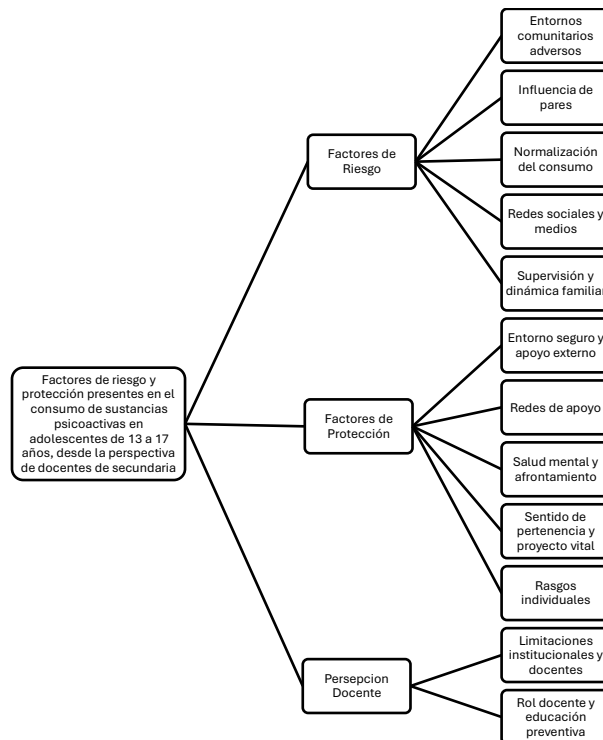
La información fue validada mediante la triangulación de fuentes y la revisión de las categorías por parte de jueces expertos, garantizando la coherencia, consistencia y fidelidad de los datos. Este proceso permitió construir una visión integral sobre cómo los docentes perciben la presencia de factores de riesgo y de protección asociados al consumo de SPA en el contexto escolar y familiar costarricense.

4.3. CATEGORÍAS EMERGENTES Y RESULTADOS DESCRIPTIVOS

A partir del análisis temático de las entrevistas realizadas a doce docentes de secundaria, emergieron doce categorías que sintetizan las percepciones de los docentes sobre los factores de riesgo y de protección vinculados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes (ver Anexo 5). La saturación conceptual se alcanzó al finalizar la codificación de las doce entrevistas, sin que surgieran códigos nuevos. En las citas textuales se utiliza la convención E# para identificar al docente participante y r.# para indicar las líneas de la transcripción (por ejemplo, E8, r.67–68). A continuación, se presentan los resultados organizados por categoría, acompañados de fragmentos representativos y una síntesis descriptiva de cada hallazgo.

Figura 1

Categorías emergentes del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes desde la perspectiva docente



Fuente: Elaboración propia 2025

4.3.1. Factores de Riesgo

La primera categoría general corresponde a los factores de riesgo implicados en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes. Esta clase abarca elementos contextuales, individuales, familiares y sociales que incrementan la vulnerabilidad de los estudiantes frente al consumo, según la perspectiva de los docentes participantes. Incluye aspectos relacionados con la influencia del entorno comunitario, las dinámicas familiares, la presión de pares, la exposición a contenidos en redes sociales y la normalización del consumo en espacios cercanos al adolescente.

En el (anexo 5.1) se presenta un esquema detallado que integra estas subcategorías, así como los elementos asociados que contribuyen a comprender la complejidad de los factores de riesgo identificados por el cuerpo docente.

4.3.1.1. Entornos comunitarios adversos

Los y las docentes describen comunidades con violencia, pobreza y escasos recursos como contextos que incrementan la vulnerabilidad al consumo, al limitar oportunidades y facilitar la exposición temprana: “En contextos de violencia intrafamiliar, abuso, centros educativos desorganizados, barrios conflictivos... los factores de riesgo pesan mucho más.” (E10, r.142–144. “El barrio es conflictivo, la posibilidad de que el adolescente entre en contacto con drogas, alcohol o pandillas aumenta mucho.” (E10, r.40–41). “Cuando un adolescente tiene hambre o vive violencia todos los días, las tentaciones de caminos más fáciles se vuelven muy fuertes.” (E8, r.161–162).

En resumen, esta categoría evidencia que las condiciones estructurales del barrio operan como facilitadores de riesgo y pueden debilitar la capacidad protectora de la escuela si no existen estrategias sostenidas.

4.3.1.2 Influencia de pares

Se identifica la presión de grupo y la búsqueda de pertenencia como disparadores frecuentes del primer contacto con sustancias, a menudo dentro del propio entorno escolar: “El primer contacto con sustancias... suele darse por presión social.” (E1, r.39–40). “Para sentirse aceptados, los adolescentes se exponen a ciertas actividades de riesgo según lo que haga ese grupo.” (E10, r.19–20). “El primer consumo ocurrió en el colegio, porque un compañero le ofreció la sustancia.” (E2, r.28–29).

La categoría muestra que la aceptación por pares regula decisiones de consumo y que el espacio escolar puede ser un escenario de inicio cuando fallan los contrapesos familiares e institucionales.

4.3.1.3. Normalización del consumo (familiar y comunitaria)

Se describe una tolerancia cotidiana al consumo en algunos entornos familiares y comunitarios, lo que reduce la percepción de riesgo y favorece la curiosidad por experimentar: “Viven en casa donde ya hay adicciones establecidas.” (E2, r.20). “Cuando el adolescente ve que nadie se preocupa... que el consumo es parte de lo cotidiano, entonces es muy difícil que los factores protectores pesen más.” (E3, r.190–191). “Barrios donde hay violencia... y la venta de drogas es cotidiana... es muy difícil que los factores protectores tengan peso si no hay un trabajo externo adicional.” (E9, r.157–158)

Lo anterior evidencia que la naturalización doméstica y barrial del consumo desactiva mensajes preventivos y normaliza la conducta en el día a día del adolescente.

4.3.1.4. Redes sociales y medios (glamourización y modelado)

Los docentes perciben que plataformas digitales y contenidos audiovisuales pueden glamourizar el consumo y presentarlo como aceptable o deseable, especialmente cuando no media la supervisión adulta: “No sabe qué influencer lo está motivando a probar algo... eso es lo que a veces no controlamos.” (E11, r.183–185). “Los vaporizadores... lo ven como algo inofensivo... en redes se presenta como ‘cool’.” (E11, r.50–54). “Narconovelas... donde se ve ‘cool’ consumir o hacer dinero fácil.” (E7, r.22–24).

Esta sugiere que mensajes mediáticos reiterados pueden reconfigurar la percepción de riesgo y operar como modeladores simbólicos de la conducta.

4.3.1.5. Supervisión y dinámica familiar

Se atribuye a la familia un papel decisivo: presencia, diálogo y límites coherentes operan como protectores, mientras que permisividad, desvinculación o consumo en el hogar incrementan la exposición: “Si el adolescente no tiene a alguien que le pregunte cómo está... es muy fácil que caiga en el consumo.” (E1, r.100–101). “Cuando no hay supervisión, ni límites.” (E1, r.203–204). “Todo comienza en la casa... si puede conversar, hay mucho menos riesgo.” (E5, r.33–34).

Por lo tanto, sugiere que la supervisión afectiva y la coherencia normativa familiar estructuran la experiencia del adolescente y modulan su vulnerabilidad frente al consumo.

En conjunto, los factores de riesgo identificados muestran cómo el contexto comunitario, la dinámica familiar, la presión de pares y la exposición mediática configuran un entorno que aumenta la vulnerabilidad del adolescente frente al consumo.

4.3.2. Factores de Protección

La segunda categoría general se centra en los factores de protección asociados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes. Esta categoría integra los elementos personales, familiares, escolares y comunitarios que fortalecen la capacidad de los estudiantes para resistir la presión social, gestionar emociones y tomar decisiones que favorecen su bienestar. Incluye aspectos relacionados con la presencia de redes de apoyo, entornos seguros, recursos para el afrontamiento, vínculos significativos y características individuales que promueven resiliencia y autocontrol.

En el (anexo 5.2) se incorpora un diagrama detallado que organiza estas subcategorías, evidenciando la interacción de los factores protectores identificados por los docentes y su relevancia en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas.

4.3.2.1. Entorno seguro y apoyo externo

El profesorado asocia la prevención eficaz con acciones continuas y coordinadas entre la escuela y las instituciones del entorno (seguridad, salud, programas preventivos). Subrayan que las intervenciones no deben limitarse a charlas esporádicas, sino sostenerse en el tiempo como espacios de diálogo y acompañamiento: “Es importante el papel de las instituciones de seguridad para ayudar a mantener los alrededores libres de influencias negativas.” (E11, r.176–177). “Los programas de prevención son clave, pero no basta con una charla anual. Deben ser espacios constantes de diálogo.” (E8, r.67–68).

En síntesis, se muestra que los docentes conciben el entorno protector como un dispositivo interinstitucional sostenido, capaz de combinar seguridad y educación preventiva para disminuir la exposición y reforzar la contención.

4.3.2.2. Redes de apoyo

La presencia de vínculos significativos (familia, docentes, orientación) y espacios de expresión (artísticos/deportivos) se asocia con mayor seguridad emocional y decisiones más saludables: “He visto jóvenes con contextos muy difíciles que no caen en el consumo, justamente porque tienen una red de apoyo.” (E2, r.131–133). “Cuando hay docentes empáticos... eso hace una gran diferencia.” (E2, r.58–59). “Programas de prevención, talleres, espacios de expresión... funcionan muy bien como factores protectores.” (E3, r.88–89).

En términos generales se indica que las redes empáticas y estables fortalecen la resiliencia y amplían alternativas no asociadas al consumo.

4.3.2.3. Salud mental y afrontamiento

Los y las docentes observan ansiedad, depresión y conflictos familiares como antecedentes frecuentes del consumo, utilizado por algunos adolescentes como vía de evasión del malestar emocional: “Muchos recurren a las sustancias buscando refugio, buscando solucionar algo que no saben cómo manejar.” (E12, r.61–62). “El uso de sustancias se convierte entonces en una vía de evasión.” (E2, r.18). “Diagnósticos que no se abordan... hacen que el consumo se convierta en una vía de escape.” (E8, r.27–28).

En consecuencia, se resalta que el malestar psicoemocional no atendido puede disparar o sostener conductas de consumo como estrategias de afrontamiento de corto plazo.

4.3.2.4. Sentido de pertenencia y proyecto vital

El sentirse valorados, contar con un adulto significativo y tener metas claras se asocia con mayor resistencia ante la presión social y orientación a decisiones saludables: “El sentirse valiosos para alguien. Que su vida tenga eco en otra persona.” (E1, r.90). “Si el adolescente

siente que alguien cree en él y tiene una meta clara... puede resistir.” (E8, r.169–170). “Ese contacto humano, esa guía, es la que marca la diferencia.” (E12, r.159).

Por consiguiente, se concluye que la pertenencia y el propósito funcionan como organizadores del comportamiento, aportando dirección y sentido frente a contextos de riesgo.

De lo anterior se desprende que, los hallazgos describen un entramado de riesgos y protecciones que operan en niveles individuales, familiares, escolares, comunitarios y simbólico-mediáticos. Las voces docentes sitúan la prevención efectiva en la convergencia de apoyos sostenidos (familia, escuela, comunidad), el fortalecimiento socioemocional del estudiantado y la reducción de barreras institucionales que limitan la acción oportuna.

4.3.2.5. Rasgos individuales

Los docentes destacan como protectores la autoestima, la autoconfianza, las habilidades de decir “no” y la existencia de metas; como riesgos, la impulsividad y la baja valoración personal: “La diferencia está en la fortaleza del carácter y los valores... sabrá pedir ayuda si se siente presionado.” (E1, r.214–216). “Hay chicos que han aprendido a decir que ‘no’, que tienen un proyecto de vida y eso los fortalece.” (E2, r.161–162). “La autoestima es clave.” (E5, r.52–53)

En conjunto, esta muestra que los recursos intrapersonales modulan la respuesta ante la presión y constituyen anclajes protectores frente al inicio o la continuidad del consumo.

4.3.3. Percepción Docente

La tercera categoría general corresponde a la percepción de los docentes respecto a los factores que influyen en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes. Esta categoría reúne las apreciaciones, experiencias y valoraciones que el personal docente expresa sobre su rol en la prevención, así como las barreras institucionales y personales que enfrentan en la atención de esta problemática. Incluye elementos relacionados con su nivel de preparación, las estrategias

preventivas empleadas, las limitaciones estructurales del sistema educativo y las dificultades propias de la labor docente frente a situaciones de riesgo.

A partir de las entrevistas, los docentes manifestaron percepciones coincidentes sobre la importancia de su papel como figuras de referencia y detección temprana de conductas de riesgo, destacando la cercanía cotidiana con los estudiantes como una oportunidad clave para la prevención. Sin embargo, también señalaron sentirse limitados por la falta de capacitación específica, la sobrecarga laboral y la ausencia de protocolos claros para la atención de casos relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas. Estas tensiones se evidencian en expresiones donde los docentes reconocen su responsabilidad preventiva, pero al mismo tiempo señalan obstáculos institucionales que dificultan una intervención oportuna y sostenida, lo cual genera sentimientos de frustración, impotencia y desgaste profesional.

En el Anexo 5.3 se presenta un diagrama detallado que integra estas subcategorías, permitiendo visualizar cómo los docentes interpretan los factores de riesgo y protección, así como los desafíos asociados a su rol en el acompañamiento y orientación de los estudiantes.

4.3.3.1. Limitaciones institucionales y docentes

El profesorado reporta falta de capacitación, sobrecarga administrativa, temores legales y respuesta interinstitucional tardía. Estas condiciones generan inseguridad y frustración y limitan la acción preventiva: “Honestamente, no me siento preparada.” (E1, r.158). “Cuando las situaciones involucran narcotráfico o pandillas... personalmente me siento insegura.” (E10, r.110–112). “Aunque hay protocolos, no se da capacitación adecuada para activarlos.” (E7, r.227–228).

Por consiguiente, esto indica que las barreras institucionales erosionan la autoeficacia docente y dificultan la implementación oportuna de protocolos y acciones preventivas.

4.3.3.2. Rol docente y educación preventiva

El profesorado se concibe como agente de confianza que puede escuchar, orientar y educar emocionalmente, generando climas de aula protectores y oportunidades de diálogo: “Usamos recursos visuales, videos, casos de otros jóvenes... el mensaje les llega de otra forma.” (E11, r.81–83). “El docente puede ser un observador clave y una figura de confianza... que no los juzga.” (E3, r.126–129). “Es importante que los docentes tengan formación y respaldo.” (E2, r.100).

De manera conjunta, se muestra que el vínculo pedagógico y la formación docente son centrales para detectar a tiempo y acompañar procesos preventivos significativos.

A partir del análisis conjunto de las categorías emergentes y sus subcategorías, se elaboró un esquema integrador que sintetiza los factores de riesgo, los factores de protección y la percepción docente asociados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes. Este esquema permite visualizar de manera articulada la interacción entre los distintos niveles identificados (individual, familiar, escolar, comunitario y mediático), así como el papel del docente dentro de este entramado, y se presenta en el Anexo 5.4.

CAPÍTULO 5: DISCUSIÓN E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

5.1. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Los hallazgos de la presente investigación permiten comprender de manera integral la complejidad del fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas en la adolescencia, a partir de la perspectiva de los docentes de secundaria participantes. Los resultados evidencian que los factores de riesgo y de protección no actúan de forma aislada, sino que se configuran a través de una interacción constante entre distintos niveles: individual, familiar, escolar, comunitario e institucional. Esta visión coincide con enfoques contemporáneos que conceptualizan el consumo como un fenómeno multifactorial y dinámico, influido por variables contextuales y personales que se entrelazan en el desarrollo adolescente (IAFA, 2023; Fierro et al., 2023).

En relación con los factores de riesgo, los docentes identificaron patrones consistentes con la literatura nacional e internacional, particularmente aquellos asociados a entornos comunitarios adversos, presión de pares, ausencia de supervisión adulta y normalización de prácticas de riesgo en los espacios cercanos al adolescente. Estudios previos han señalado que contextos marcados por violencia, pobreza y fácil acceso a sustancias incrementan la exposición temprana y la vulnerabilidad frente a estas conductas (Moradi et al., 2019; Fierro et al., 2023). Desde esta perspectiva, los resultados refuerzan los planteamientos de los modelos ecológicos del desarrollo, los cuales sitúan al entorno como un determinante clave en la configuración del comportamiento adolescente.

Por otra parte, los factores de protección emergen como elementos fundamentales para contrarrestar dichas condiciones de riesgo. Los docentes destacaron la relevancia del acompañamiento familiar, la presencia de redes de apoyo, la regulación emocional y la construcción de metas personales como recursos que disminuyen la probabilidad de involucramiento en conductas asociadas al uso de sustancias. Estos hallazgos coinciden con lo

señalado por el IAFA (2023), que resalta el respaldo afectivo y la participación en actividades recreativas como barreras significativas frente al uso de sustancias en población menor de edad.

Asimismo, Schmidt et al. (2019) subrayan el valor del acompañamiento grupal y la moderación como estrategias protectoras en contextos de riesgo, mientras que Rey-Brandariz et al. (2024) enfatizan el papel de la educación preventiva y la presencia de referentes positivos en la disuasión de estas conductas.

En conjunto, los resultados muestran que la protección frente al consumo de sustancias psicoactivas surge de la interacción entre recursos personales, familiares y comunitarios que fortalecen la resiliencia del adolescente. Las percepciones docentes sobre el proyecto de vida, la autoestima y la regulación emocional coinciden con modelos psicológicos que destacan el rol de los recursos intrapersonales en la toma de decisiones adaptativas durante la adolescencia. Asimismo, la combinación entre apoyo afectivo y programas preventivos sostenidos se identifica como una estrategia eficaz para reducir conductas de riesgo (IAFA, 2023).

No obstante, los resultados evidencian tensiones en torno al rol docente en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas. Aunque los participantes reconocen su función como agentes protectores y su compromiso con el acompañamiento emocional del estudiantado, también señalan limitaciones institucionales que dificultan una intervención oportuna. Estas limitaciones se asocian con la falta de capacitación, lineamientos claros y la sobrecarga laboral, en concordancia con lo señalado por Badilla (2019) y el IAFA (2023).

En coherencia con Rey-Brandariz et al. (2024), los hallazgos sugieren que la percepción de autoeficacia docente constituye un elemento decisivo en la intervención temprana, y que esta depende tanto de la formación recibida como del respaldo institucional disponible. En este sentido, los resultados evidencian que fortalecer el rol del profesorado requiere no solo del

compromiso individual, sino también de acciones estructurales que doten a las instituciones educativas de recursos, acompañamiento profesional y espacios de articulación con otras instancias.

Finalmente, los resultados confirman que los factores de riesgo y de protección actúan de manera interdependiente en el comportamiento adolescente. En contextos de violencia y presión grupal, la función protectora de la familia y la escuela se debilita cuando no existe una red de apoyo articulada (Fierro et al., 2023; IAFA, 2023). En contraste, los vínculos afectivos y un proyecto de vida claro fortalecen la resiliencia, incluso en entornos adversos (Rey-Brandariz et al., 2024).

CAPÍTULO 6: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

La presente investigación permitió comprender, desde la perspectiva docente, la complejidad del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en adolescentes costarricenses. Los hallazgos confirman que este fenómeno es multifactorial y se construye a partir de la interacción entre condiciones personales, familiares, escolares, comunitarias y mediáticas.

Se identificó que la vulnerabilidad aumenta cuando confluyen baja autoestima, dificultades emocionales, poca supervisión adulta y exposición a entornos que normalizan el consumo. En contraste, los vínculos afectivos estables, el apoyo docente, la presencia de redes protectoras y las oportunidades para desarrollar habilidades socioemocionales emergen como factores que fortalecen la resiliencia y favorecen decisiones saludables.

Asimismo, el profesorado reconoce su papel preventivo, pero enfrenta limitaciones como la falta de capacitación especializada, la sobrecarga laboral y la escasa articulación interinstitucional, lo que afecta su capacidad de respuesta. Estas condiciones evidencian la necesidad de fortalecer la coordinación entre el sistema educativo y los programas de salud pública.

En síntesis, la prevención del consumo de SPA en adolescentes requiere una estrategia integral y sostenida que articule a la familia, la escuela y la comunidad, y que priorice el bienestar socioemocional, la formación docente y la creación de entornos protectores. Este enfoque permitirá avanzar hacia escuelas más inclusivas, seguras y capaces de responder a las necesidades reales del estudiantado.

6.2. RECOMENDACIONES

6.2.1 Proyecciones para futuras investigaciones

- Desarrollar estudios longitudinales que permitan analizar la evolución de los factores de riesgo y de protección a lo largo de la adolescencia, aportando evidencia sólida para la comprensión del consumo de sustancias psicoactivas y el diseño de políticas públicas sostenibles.
- Profundizar en la perspectiva de los adolescentes, explorando cómo perciben las acciones preventivas y de acompañamiento implementadas en los centros educativos, con el fin de contrastar sus vivencias con la mirada docente.
- Examinar los componentes emocionales, familiares y sociales que inciden en el consumo de sustancias psicoactivas, considerando diferencias entre contextos rurales y urbanos, así como entre distintos niveles socioeconómicos.
- Investigar el papel de las redes sociales y los entornos digitales en la construcción de actitudes hacia el consumo, analizando cómo la exposición mediática influye en la percepción de normalidad o riesgo durante la adolescencia.
- Analizar el impacto de la capacitación del personal educativo en prevención y salud mental, valorando en qué medida esta formación influye en la detección temprana y en la implementación de estrategias de intervención dentro del ámbito escolar.
- Evaluar el alcance y la efectividad de los programas interinstitucionales, particularmente aquellos impulsados por el IAFA y el MEP, con el propósito de identificar oportunidades de mejora basadas en evidencia empírica.

6.2.2 Sugerencias de aplicación práctica

- En el ámbito educativo, conviene mantener programas de prevención permanentes que integren la educación socioemocional, la orientación vocacional y el desarrollo de la resiliencia, evitando acciones aisladas o de corto plazo.
- Para el personal docente, se recomienda fomentar espacios de actualización profesional y acompañamiento emocional, que fortalezcan tanto sus competencias preventivas como su bienestar laboral.
- Desde las familias, es necesario consolidar la comunicación cotidiana, el apoyo afectivo y la presencia activa en la vida escolar, como estrategias esenciales de protección.
- En las comunidades locales, resulta pertinente ampliar las opciones culturales, deportivas y recreativas dirigidas a adolescentes, con el propósito de ofrecer alternativas saludables de participación y pertenencia.
- En el plano institucional, se sugiere una coordinación sostenida entre el sistema educativo, las autoridades sanitarias y las entidades preventivas, a fin de garantizar programas coherentes y adaptados a las necesidades reales del estudiantado.

REFERENCIAS

- Álvarez-López Á. M., Carmona-Valencia, N. J., Pérez-Rendón, Á. L. y Jaramillo-Roa, A. (2020). Factores psicosociales asociados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de Pereira, Colombia. *Revista Universidad Saludable*, 22(3), 213-222.
<https://doi.org/10.22267/rus.202203.193>
- Álvarez-López, Á. M., Carmona-Valencia, N. J., Pérez-Rendón, Á. L. y Jaramillo-Roa, A. (2023). Factores psicosociales asociados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes. *Revista Médica de Risaralda*, 29(1), 25- 40.
<https://doi.org/10.22267/rus.202203.193>
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice-Hall.
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Prentice-Hall.
- Callejas-Callejas, A. y Sánchez-Jiménez, M. H. (2020). Conflictos y cambios familiares: significados asociados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 18(2), 1-14.
<https://doi.org/10.11600/1692715x.18212>
- Carreter J., García O., Ródenas J. L., Gómez A., Bermejo Y. y Villar I. (2020). Estudio cualitativo sobre el consumo de tóxicos en adolescentes. *Atención Primaria*, 43(8), 435-439. <https://doi.10.1016/j.aprim.2010.08.003>
- Castillo Sanguino, N. (2020). Fenomenología como método de investigación cualitativa: preguntas desde la práctica investigativa. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 10(20), 7-18.

- Cerda, J. y Villarroel, L. (2008). *Evaluación de la concordancia inter-observador en investigación pediátrica: Coeficiente de Kappa*. *Revista Chilena de Pediatría*, 79(1), 54–58. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rcp/v79n1/art08.pdf>
- Comisión Nacional contra las Adicciones. (2020). *Programa de Intervención Breve para Adolescentes que Inician el Consumo Abusivo de Alcohol y otras Drogas*. <https://www.issup.net/files/2020-06/Manual%20Programa%20de%20Intervenci%C3%B3n%20Breve%20para%20adolescentes%20que%20inician%20el%20consumo%20de%20alcohol%20u%20otras%20drogas.pdf>
- Comiskey C., James P. y Smyth B. (2020). Journeying with fear: Young people's experiences of cannabis use, crime, and violence before treatment entry. *Journal of Child and Adolescent Psychiatric Nursing*, 33(2), 61-66. <https://doi.org/10.1111/jcap.12267>
- Das, J. K., Salam, R. A., Arshad, A., Finkelstein, Y. y Bhutta, Z. A. (2016). *Interventions for adolescent substance abuse: An overview of systematic reviews*. *Journal of Adolescent Health*, 59(4), S61–S75. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2016.06.021>
- Enriquez-Guerrero, C., Barreto-Zorza, Y., Lozano-Vélez, L. y Ocampo-Gómez, M. (2021). Percepción de adolescentes sobre consumo de sustancias psicoactivas en entornos escolares: Estudio cualitativo. *MedUNAB*, 24(1), 41-50. <https://doi.org/10.29375/01237047.3959>
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and crisis*. Norton & Company.
- Fathian-Dastgerdi, Z., Eslami, A.-A. y Ghofranipour, F. (2022). Effects of a community-based substance use prevention program in Iranian adolescents (SUPPIA) using social cognitive

- theory. *Journal of Substance Use*, 27(6), 600-607.
<https://doi.org/10.1080/14659891.2022.2157772>
- Fierro C. Y., Guzmán F. R. y Pillon, S. C. (2023). Factores de riesgo y protección del consumo de drogas ilícitas en adolescentes latinoamericanos. *Revista Internacional de Investigación en Adicciones*, 9(1), 101-112. <https://doi.org/10.28931/riiad.2023.1.10>
- Hamidullah, S., Thorpe, H. H. A., Frie, J. A., McCurdy, R. D., & Khokhar, J. Y. (2020). Adolescent substance use and the brain: Behavioral, cognitive and neuroimaging correlates. *Frontiers in Human Neuroscience*, 14, Article 298.
<https://doi.org/10.3389/fnhum.2020.00298>
- Harley, D., Rose, T., Goings, T. y Canfield, J. (2023). Photovoice as a tool for exploring perceptions of marijuana use among Appalachian adolescents. *Journal of Ethnicity in Substance Abuse*, 22(1), 133-153. <https://doi.org/10.1080/15332640.2021.1908922>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill.
- Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas (2023). *Prevención*. <https://nida.nih.gov/es/areas-de-investigacion/prevencion>
- Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia (IAFA). (2023a). *Factores asociados al consumo de sustancias psicoactivas en personas menores de edad de 10 a 12 años*. IAFA.
<https://repositorio.binasss.sa.cr/items/eb548e18-7670-4003-bd2f-821e48740faa>
- Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia (IAFA). (2023b). *VI Encuesta Nacional sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población de Educación Secundaria 2021*.
<https://iafa.go.cr/wp-content/uploads/2023/11/IAFA-VI-Encuesta-Nacional-sobre-Consumo-Colegiales.pdf>

- Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia (2022). Informe sobre la Situación Nacional de las Drogas 2022. <https://iafa.go.cr/wp-content/uploads/2023/08/IAFA-Recursos-de-Apoyo-SINAPRE.pdf>
- Jessor, R. (2017). *Problem behavior theory and adolescent health: The collected works of Richard Jessor* (Vol. 2). Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-51349-2>
- Jessor, R. y Turbin, M. S. (2017). Problem Behavior Theory and the transition to adulthood: Implications for prevention. *Prevention Science*, 18(3), 215-223. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-51349-2>
- Klimstra, T. A. y Van Doeselaar, L. (2019). Identity formation in adolescence and young adulthood. *Current Opinion in Psychology*, 27, 185-189. <https://doi:10.1016/B978-0-12-804674-6.00018-1>
- Landis, J. R. y Koch, G. G. (1977). The measurement of observer agreement for categorical data. *Biometrics*, 33(1), 159–174.
- López-Roldán, P. y Fachelli, S. (2015). *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Manual MSD (2024). Uso de sustancias en adolescentes. *En Manual MSD versión para público general*. <https://www.merckmanuals.com/es-us/hogar/salud-infantil/problemas-de-salud-en-adolescentes/uso-de-sustancias-en-adolescentes>
- Ministerio de Educación Pública de Costa Rica (2025). *Lineamientos técnico-administrativos para la prevención del consumo y tráfico de sustancias psicoactivas en todos los ciclos, niveles y modalidades del sistema educativo costarricense*. <https://www.mep.go.cr/sites/default/files/2025-01/DVM-AC-DVE-0032-2025.pdf>

Ministerio de Salud de Costa Rica (2023). *Plan Nacional sobre Drogas 2023-2030*.

<https://www.icd.go.cr/portalicd/images/docs/uid/informes/SituacionNac/ISND-ICD.pdf>

Moradi, P., Lavasani, F. y Dejman, M. (2019). *Adolescent substance abuse and family environment: A qualitative study. International Journal of High Risk Behaviors and Addiction*, 8(2), e83781. <https://doi.org/10.5812/ijhrba.83781>

National Institute on Drug Abuse (2023). *Drogas psicodélicas y disociativas*.

<https://nida.nih.gov/es/areas-de-investigacion/drogas-psicodelicas-disociativas>

Nawi, A. M., Ismail, R., Ibrahim, F., Hassan, M. R., Abdul Manaf, M. R., Amit, N., Ibrahim, N. y Shafurdin, N. S. (2021). Risk and protective factors of drug abuse among adolescents: A systematic review. *BMC Public Health*, 21(1), 2088. <https://doi.org/10.1186/s12889-021-11906-2>

Observatorio Argentino de Drogas (2017). *Estudio nacional en población general de 12 a 65 años sobre consumo de sustancias psicoactivas*.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/10/oad_2017._estudio_nacional_en_poblacion_sobre_consumo_de_sustancias psicoactivas_resultados_sobre_la_poblacion_femenina.pdf

Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones (2023). *Encuesta sobre uso de drogas en enseñanzas secundarias en España (ESTUDES) 2023*.

https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/ESTUDES_2023_Informe.pdf

Papalia, D. E., Martorell, G. y Feldman, R. D. (2019). *Desarrollo Humano* (14ª ed.). McGraw-Hill.

- Patrick, M. E., Schulenberg, J. E., O'Malley, P. M., Maggs, J. L., Kloska, D. D. y Johnston, L. D. (2020). Adolescents' reported reasons for substance use and associations with behavior across the transition to adulthood. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 81(1), 73-83. <https://10.15288/jsad.2011.72.106>
- Pérez Gómez, Á. I. (2017). *La enseñanza para la comprensión en la sociedad del conocimiento*. Morata.
- Rey-Brandariz, J., Teijeiro, A., Pérez-Ríos, M., Candal-Pedreira, C., Vila Fariñas, A., Mouriño, N., Casal Acción, B. y Varela-Lema, L. (2024). Percepción del consumo de cannabis en población adolescente: metasíntesis de estudios cualitativos. *Gaceta Sanitaria*, 38, 102410. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2024.102410>
- Schmidt, V., Martucci, F., Di Puglia, G., Lo Giusto, O., Rijana, I. y Álvarez Ituraín, A. (2019). Estudio cualitativo sobre prácticas de riesgo y de cuidado en escenarios nocturnos de presencia masiva de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Salud Colectiva*, 15, e2171. <https://doi.org/10.18294/sc.2019.2171>
- Schwartz, S. J., Zamboanga, B. L., Luyckx, K., Meca, A. y Ritchie, R. A. (2021). Identity in adolescence and emerging adulthood: Reviewing the field and looking forward. *Developmental Review*, 57, 100933. <https://doi.org/10.1177/2167696813479781>
- Secretaría de Educación Pública (2024). *Estrategia en el aula: Prevención de adicciones - Guía para docentes*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/964368/Guia_docentes_CSP_2024_271224_WEB.pdf
- Stritzel, H. (2022). Peer and community influences on adolescent substance use. *Sociological Perspectives*, 65(2), 413–432. <https://doi.org/10.1177/07311214211018718>

Struik, L. L., Armasu, A., Fortin, G., Ringlea, T., Kalubi, J., Ferlatte, O., Naja, M., O'Loughlin, J. y Sylvestre, M.-P. (2024). A qualitative study of experiences among young adults who increased their cannabis use during the COVID-19 pandemic. *BMC Public Health*, 24, 2434. <https://doi.org/10.1186/s12889-024-19886-9>

Anexos

Anexo 1. Consentimiento informado

UNIVERSIDAD HISPANOAMERICANA DE COSTA RICA

Escuela de Psicología

Tel (506) 2211-3000 E-mail: info@uh.ac.cr

CONSENTIMIENTO INFORMADO

(Para ser participante de una investigación)

Factores de riesgo y factores de protección presentes en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes que están entre los 13 y los 17 años de edad, desde la perspectiva de docentes de secundaria.

Sustentante: Karol Nuñez Mata. Cédula 110560450.

A. QUÉ BUSCA EL ESTUDIO

El estudio se realiza por parte de la estudiante de Psicología, Karol Nuñez Mata, de la Universidad Hispanoamericana de Costa Rica, como requisito de graduación para alcanzar el título de Licenciatura en Psicología, mediante la realización del estudio sobre factores de riesgo y factores de protección presentes en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes que están entre los 13 y los 17 años de edad, desde la perspectiva de docentes de secundaria.

B. EN QUE CONSISTE SU PARTICIPACIÓN

Su participación consiste en realizar una entrevista semiestructurada, que será grabada en audio y video, para poder analizar los principales factores de riesgo y factores de protección presentes en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes que están

entre los 13 y los 17 años de edad, desde la perspectiva de docentes de secundaria. La realización de la entrevista es individual, sus respuestas se registran de manera confidencial y luego se transcriben para su análisis en una base de datos. No se le solicita ningún otro dato personal más que una ficha general de identificación, la información recolectada se maneja con confidencialidad y responde únicamente a fines académicos. Su nombre nunca será divulgado en los resultados.

C. RIESGOS

La participación en este estudio no plantea un riesgo para su integridad física, psicológica, o condiciones laborales. Puede experimentar una sensación de incomodidad al responder las preguntas o al saber que la información será leída por la sustentante. Por lo que se recuerda que es libre de retirarse en cualquier momento.

D. BENEFICIOS

No existe un beneficio directo para la persona que participa o su institución. Sin embargo, estará colaborando con un estudio que permita brindarles herramientas a educadores para que puedan manejar situaciones similares con sus estudiantes, siendo un aporte para el área de la docencia y la psicoeducación y beneficiando a otras personas estudiantes con su participación.

E. DUDAS Y ACLARACIONES

Para participar en este estudio usted debe contar con un espacio para aclarar dudas, la persona sustentante, Karol Nuñez, debe contestar de forma satisfactoria sus preguntas.

Puede localizarle para más información al teléfono 8611-6393 de lunes a viernes de 10:00

AM a 5:00 PM. Puede comunicarse a la Universidad Hispanoamericana con la tutora supervisora del estudio Génesis Mesén Rosales al correo genesis.mesen@uh.ac.cr para aclarar sus derechos como participante.

F. PARTICIPACIÓN VOLUNTARIA

Formar parte de este estudio es un acto voluntario, puede retirarse cuando así lo desee, la información de su participación es confidencial los resultados pueden divulgarse en la presentación de la tesis, un artículo o aparecer en una publicación, pero siempre de forma anónima. No perderá ningún derecho legal por firmar este consentimiento y se le entregará copia como respaldo.

CONSENTIMIENTO

He leído, todo el consentimiento antes de firmarlo. Pude hacer las preguntas y que tenía y mis consultas fueron contestadas. Me queda claro que mi participación es voluntaria, confidencial y puedo retirarme cuando quiera, respetando mi derecho a seguir o no. Por lo tanto, estoy de acuerdo en participar en este estudio.

Nombre completo

Cédula

Firma

Nombre investigadora

Cédula

Firma

Fecha

Anexo 2. Cuestionario o guía de entrevista

Cuestionario de Entrevista Semiestructurada

El siguiente cuestionario fue diseñado con base en los objetivos específicos del estudio y está orientado a recolectar las percepciones de docentes de secundaria sobre los factores de riesgo y protección relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes. Cada categoría temática contiene al menos tres preguntas abiertas.

Factores de riesgo

1. ¿Cuáles considera que son los principales factores de riesgo que predisponen a los adolescentes al consumo de sustancias psicoactivas?
2. Desde su experiencia, ¿de qué forma influye el entorno familiar, comunitario o el escolar, en este tipo de conductas de consumo?
3. ¿Ha observado algún patrón común entre estudiantes que presentan comportamientos de riesgo relacionados con el consumo?

Factores de protección

4. ¿Qué recursos personales, familiares o escolares considera que ayudan a los adolescentes a mantenerse alejados del consumo de sustancias?
5. ¿Cómo describe usted el rol que puede tener la institución educativa en la prevención del consumo de drogas?
6. ¿Podría compartir alguna experiencia positiva donde haya observado que un adolescente evitó o superó el consumo gracias a factores protectores?

Percepción docente

7. ¿Cómo percibe usted el papel del docente frente al fenómeno del consumo de sustancias en adolescentes?

8. ¿Qué tan preparado se siente para manejar situaciones relacionadas con el consumo de sustancias en adolescentes dentro del sistema educativo?

9. ¿Considera que los docentes cuentan con apoyo institucional para abordar esta problemática?

Interacción entre factores

10. ¿Cómo ha percibido usted que los factores protectores pueden influir frente a situaciones en que también están presentes factores de riesgo?

11. ¿Qué características presentan los factores protectores que les permiten reducir o neutralizar el efecto de los factores de riesgo en los adolescentes?

12. ¿En qué tipo de contextos considera usted que los factores de riesgo tienden a prevalecer sobre los factores de protección?

13. Desde su perspectiva, ¿qué elementos marcan la diferencia entre un adolescente que inicia el consumo de sustancias y otro que no, aun cuando enfrentan condiciones similares?

Anexo 3. Matriz de categorías

Objetivo específico	Categoría	Definición conceptual	Preguntas de entrevista
Identificar los factores de riesgo asociados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 13 a 17 años según la perspectiva de docentes de secundaria.	Factores de riesgo	Condiciones individuales, familiares, escolares y comunitarias que aumentan la probabilidad de consumo de sustancias psicoactivas (Fierro et al., 2023; IAFA, 2023b).	1. ¿Cuáles considera que son los principales factores de riesgo que predisponen a los adolescentes al consumo de sustancias psicoactivas? 2. Desde su experiencia, ¿de qué forma influye el entorno familiar, comunitario o el escolar, en este tipo de conductas de consumo? 3. ¿Ha observado algún patrón común entre estudiantes que presentan comportamientos de riesgo relacionados con el consumo?
Describir los factores de protección frente al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 13 a 17 años desde la perspectiva de docentes de secundaria.	Factores de protección	Condiciones que reducen la probabilidad de consumo, como el apoyo familiar, redes escolares positivas y estrategias de afrontamiento (IAFA, 2023a; Fierro et al., 2023).	4. ¿Qué recursos personales, familiares o escolares considera que ayudan a los adolescentes a mantenerse alejados del consumo de sustancias? 5. ¿Cómo describe usted el rol que puede tener la institución educativa en la prevención del consumo de drogas? 6. ¿Podría compartir alguna experiencia positiva donde haya observado que un adolescente evitó o superó el consumo gracias a factores protectores?
Explorar las percepciones de los docentes de secundaria sobre los factores de riesgo y protección en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes.	Percepción docente	Creencias, experiencias y actitudes de los docentes respecto al fenómeno del consumo de SPA (sustancias psicoactivas) en el entorno educativo (Harley et al., 2023).	7. ¿Cómo percibe usted el papel del docente frente al fenómeno del consumo de sustancias en adolescentes? 8. ¿Qué tan preparado se siente para manejar situaciones relacionadas con el consumo de sustancias en adolescentes dentro del sistema educativo? 9. ¿Considera que los docentes cuentan con apoyo

			institucional para abordar esta problemática?
Determinar la interacción entre los factores de riesgo y protección en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes, según la percepción de docentes de secundaria.	Interacción entre factores	Relación dinámica entre factores de riesgo y protección que influye en el comportamiento de los adolescentes respecto al consumo de SPA (sustancias psicoactivas) (Jessor y Turbin, 2017).	<p>10.¿Cómo ha percibido usted que los factores protectores pueden influir frente a situaciones en que también están presentes factores de riesgo?</p> <p>11.¿Qué características presentan los factores protectores que les permiten reducir o neutralizar el efecto de los factores de riesgo en los adolescentes?</p> <p>12.¿En qué tipo de contextos considera usted que los factores de riesgo tienden a prevalecer sobre los factores de protección?</p> <p>13.Desde su perspectiva, ¿qué elementos marcan la diferencia entre un adolescente que inicia el consumo de sustancias y otro que no, aun cuando enfrentan condiciones similares?</p>

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Anexo 4. Proceso de validación de acuerdo con el índice de Kappa de Cohen para un instrumento cualitativo, según expertos

Juez 1

Resumen						
	Casos					
	Válido		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
juez1 × original	13	92,9%	1	7,1%	14	100,0%
juez2 × original	13	92,9%	1	7,1%	14	100,0%

juez1 × original						
		original				Total
		1	2	3	4	
juez1 1	Recuento	3	0	0	0	3
	% Fila	100,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% Columna	100,0%	,0%	,0%	,0%	23,1%
	% Total	23,1%	,0%	,0%	,0%	23,1%
2	Recuento	0	2	0	1	3
	% Fila	,0%	66,7%	,0%	33,3%	100,0%
	% Columna	,0%	66,7%	,0%	25,0%	23,1%
	% Total	,0%	15,4%	,0%	7,7%	23,1%
3	Recuento	0	1	3	0	4
	% Fila	,0%	25,0%	75,0%	,0%	100,0%
	% Columna	,0%	33,3%	100,0%	,0%	30,8%
	% Total	,0%	7,7%	23,1%	,0%	30,8%
4	Recuento	0	0	0	3	3
	% Fila	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% Columna	,0%	,0%	,0%	75,0%	23,1%
	% Total	,0%	,0%	,0%	23,1%	23,1%
Total	Recuento	3	3	3	4	13
	% Fila	23,1%	23,1%	23,1%	30,8%	100,0%
	% Columna	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% Total	23,1%	23,1%	23,1%	30,8%	100,0%

Medidas simétricas

	Valor	Err. Est. Asint.	T Aproxim.
Medida de Acuerdo Kappa	,80	,13	5,01
N de casos válidos	13		

Juez 2

juez2 × original						
		original				Total
		1	2	3	4	
juez2 1	Recuento	3	0	0	1	4
	% Fila	75,0%	,0%	,0%	25,0%	100,0%
	% Columna	100,0%	,0%	,0%	25,0%	30,8%
	% Total	23,1%	,0%	,0%	7,7%	30,8%
2	Recuento	0	2	0	0	2
	% Fila	,0%	100,0%	,0%	,0%	100,0%
	% Columna	,0%	66,7%	,0%	,0%	15,4%
	% Total	,0%	15,4%	,0%	,0%	15,4%
3	Recuento	0	0	3	0	3
	% Fila	,0%	,0%	100,0%	,0%	100,0%
	% Columna	,0%	,0%	100,0%	,0%	23,1%
	% Total	,0%	,0%	23,1%	,0%	23,1%
4	Recuento	0	1	0	3	4
	% Fila	,0%	25,0%	,0%	75,0%	100,0%
	% Columna	,0%	33,3%	,0%	75,0%	30,8%
	% Total	,0%	7,7%	,0%	23,1%	30,8%
Total	Recuento	3	3	3	4	13
	% Fila	23,1%	23,1%	23,1%	30,8%	100,0%
	% Columna	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% Total	23,1%	23,1%	23,1%	30,8%	100,0%

Medidas simétricas

	Valor	Err. Est. Asint.	T Aproxim.
Medida de Acuerdo Kappa	,79	,13	4,97
N de casos válidos	13		

Comparación entre jueces

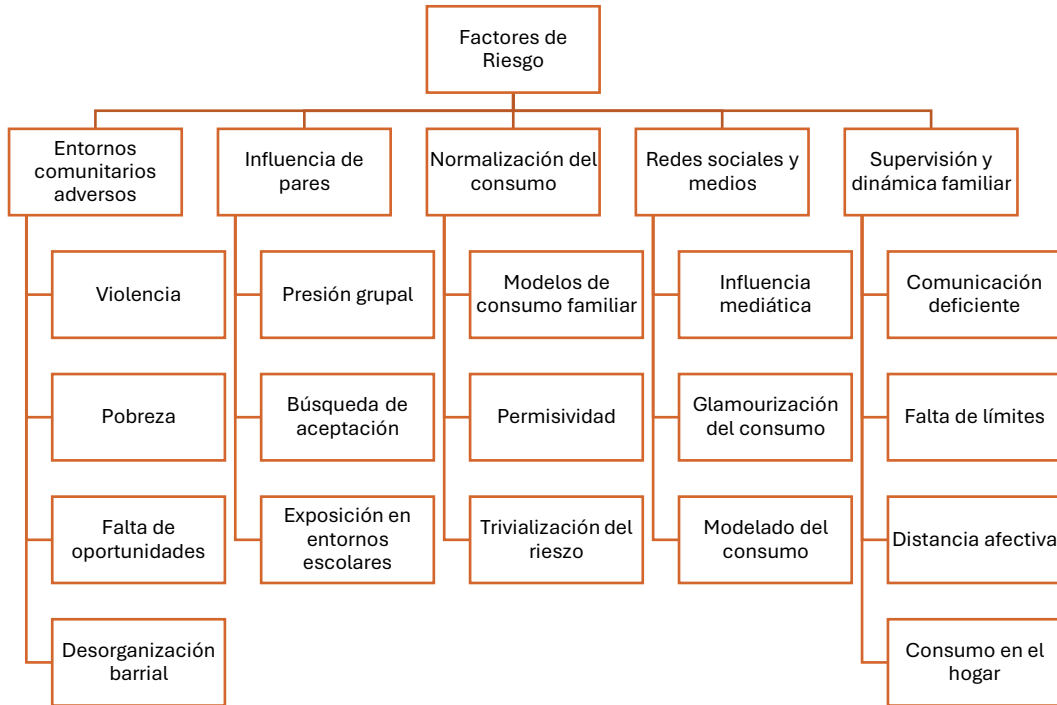
Resumen						
	Casos					
	Válido		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
juez1 × juez2	13	92,9%	1	7,1%	14	100,0%

juez1 × juez2						
		juez2				Total
		1	2	3	4	
juez1 1	Recuento	3	0	0	0	3
	% Fila	100,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% Columna	75,0%	,0%	,0%	,0%	23,1%
	% Total	23,1%	,0%	,0%	,0%	23,1%
2	Recuento	0	2	0	1	3
	% Fila	,0%	66,7%	,0%	33,3%	100,0%
	% Columna	,0%	100,0%	,0%	25,0%	23,1%
	% Total	,0%	15,4%	,0%	7,7%	23,1%
3	Recuento	0	0	3	1	4
	% Fila	,0%	,0%	75,0%	25,0%	100,0%
	% Columna	,0%	,0%	100,0%	25,0%	30,8%
	% Total	,0%	,0%	23,1%	7,7%	30,8%
4	Recuento	1	0	0	2	3
	% Fila	33,3%	,0%	,0%	66,7%	100,0%
	% Columna	25,0%	,0%	,0%	50,0%	23,1%
	% Total	7,7%	,0%	,0%	15,4%	23,1%
Total	Recuento	4	2	3	4	13
	% Fila	30,8%	15,4%	23,1%	30,8%	100,0%
	% Columna	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% Total	30,8%	15,4%	23,1%	30,8%	100,0%

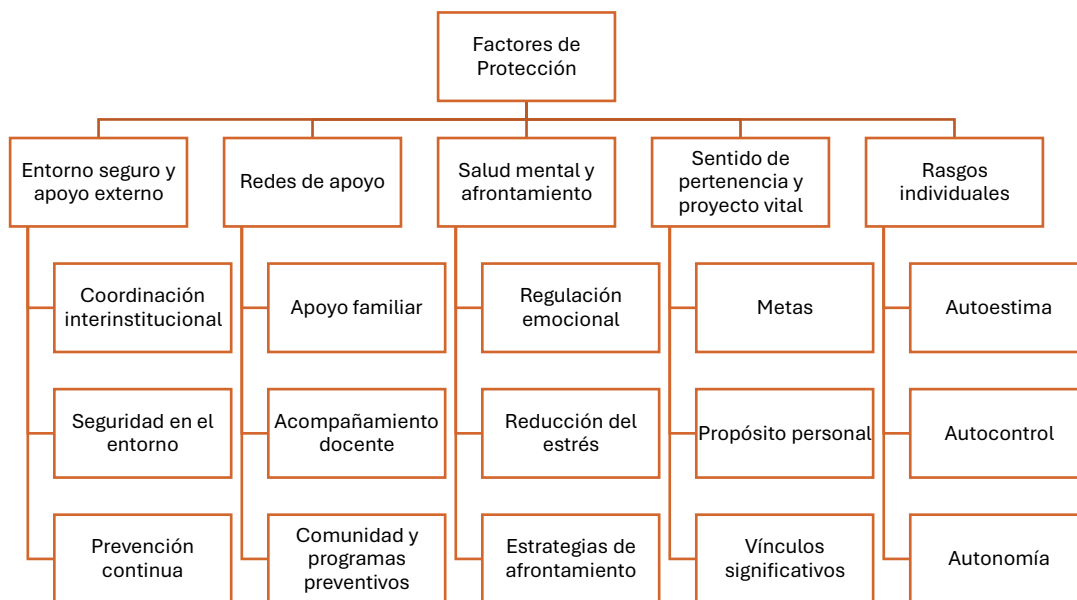
Medidas simétricas			
	Valor	Err. Est. Asint.	T Aproxim.
Medida de Acuerdo Kappa	,69	,15	4,40
N de casos válidos	13		

Anexo 5. Categorías emergentes y resultados descriptivos

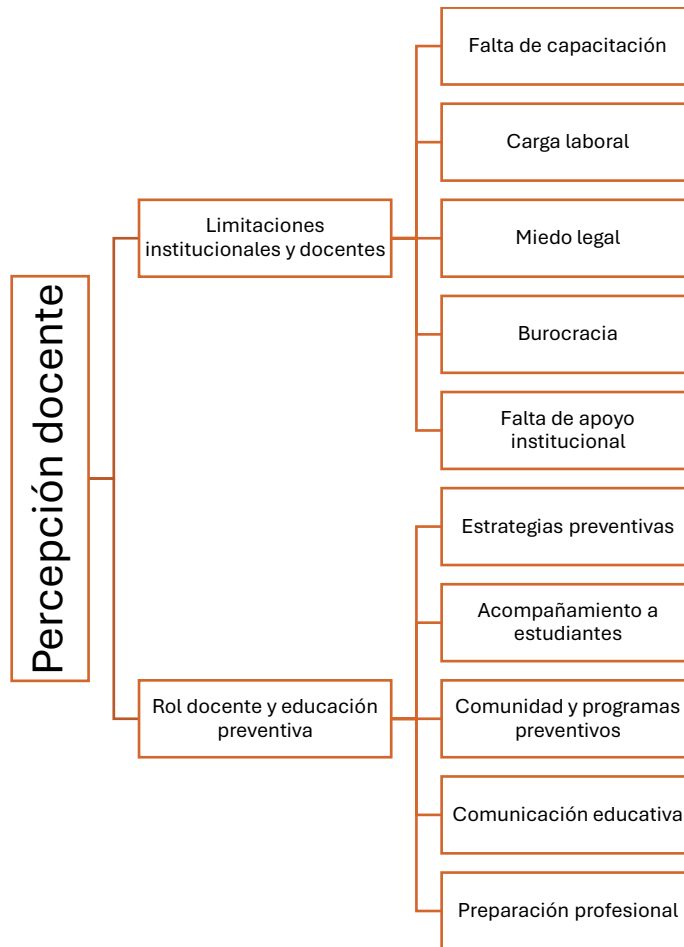
Anexo 5.1: Esquema de factores de riesgo



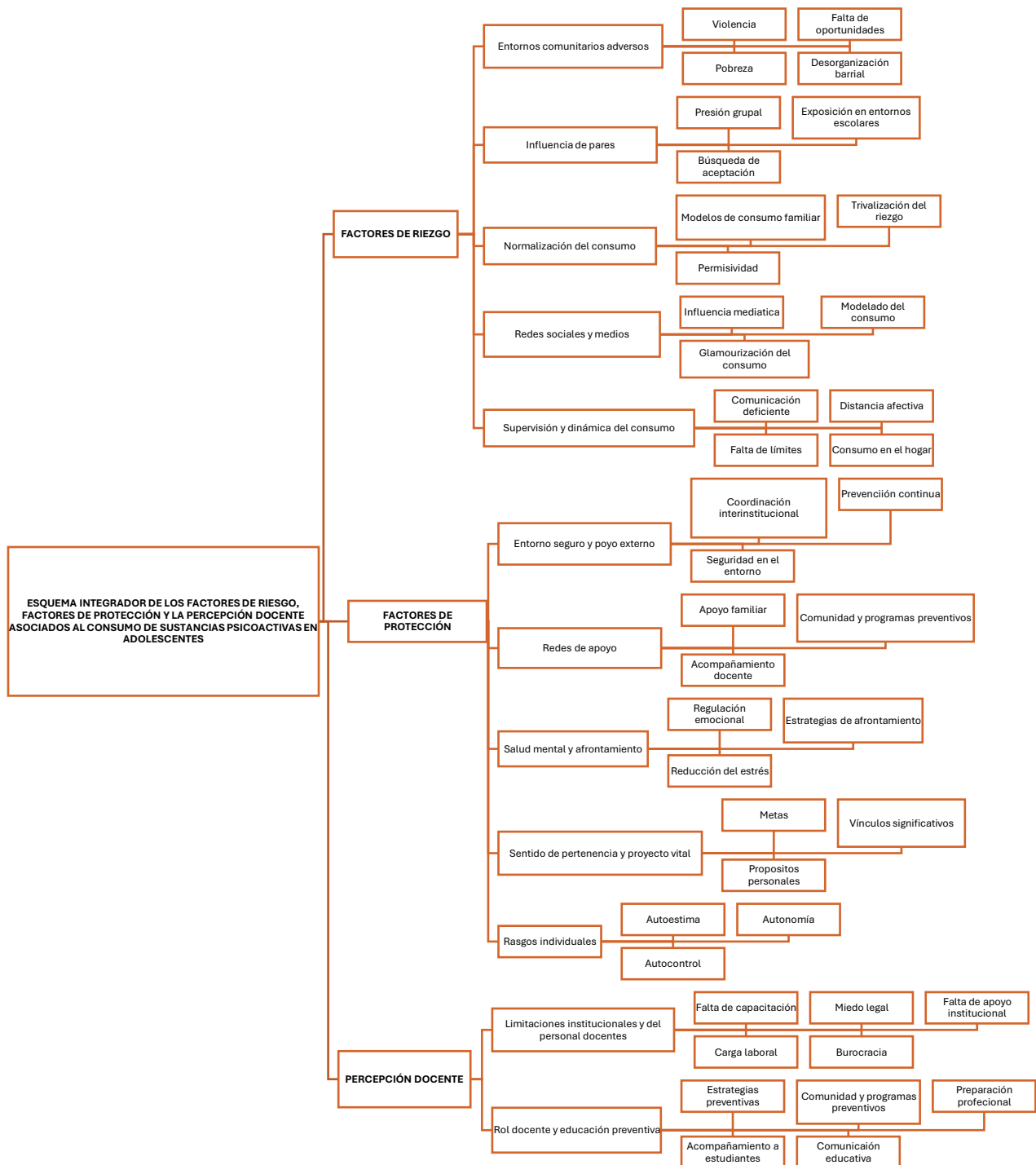
Anexo 5.2: Esquema de factores de protección



- **Anexo 5.3:** Esquema de percepción docente



Anexo 5.4: Esquema integrador de los factores de riesgo, factores de protección y la percepción docente asociados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes



Anexo 6. Carta de aprobación de tutor**CARTA DEL TUTOR**

Alajuela, 3 de febrero del 2026

**Licenciatura en Psicología
Universidad Hispanoamericana**

Estimado señor:

La estudiante Nuñez Mata Karol cédula de identidad número 11056 0450 me ha presentado, para efectos de revisión y aprobación, el trabajo de investigación denominado "Factores de Riesgo y Factores de Protección presentes en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes que están entre los 13 y 17 años de edad, desde la perspectiva de docentes de secundaria" el cual ha elaborado para optar por el grado académico de licenciatura.

En mi calidad de tutor, he verificado que se han hecho las correcciones indicadas durante el proceso de tutoría y he evaluado los aspectos relativos a la elaboración del problema, objetivos, justificación; antecedentes, marco teórico, marco metodológico, tabulación, análisis de datos; conclusiones y recomendaciones.

De los resultados obtenidos por el postulante, se obtiene la siguiente calificación:

a)	ORIGINAL DEL TEMA	10%	10
b)	CUMPLIMIENTO DE ENTREGA DE AVANCES	20%	20
c)	COHERENCIA ENTRE LOS OBJETIVOS, LOS INSTRUMENTOS APLICADOS Y LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACION	30%	28
d)	RELEVANCIA DE LAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	20%	20
e)	CALIDAD, DETALLE DEL MARCO TEORICO	20%	20
	TOTAL		98

En virtud de la calificación obtenida, se avala el traslado al proceso de lectura.

Atentamente,

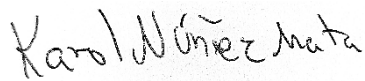
**Marta María Artavia Alpizar**
Cédula 114160816
Carné Colegio Profesional N 12270

Anexo 7. Declaración jurada**DECLARACIÓN JURADA**

Yo Karol Núñez Mata, mayor de edad, portadora de la cédula de identidad número uno mil cincuenta y seis cero cuatro cincuenta egresado de la carrera de Psicología de la Universidad Hispanoamericana, hago constar por medio de éste acto y debidamente apercebido y entendido de las penas y consecuencias con las que se castiga en el Código Penal el delito de perjurio, ante quienes se constituyen en el Tribunal Examinador de mi trabajo de tesis para optar por el título de Licenciatura, juro solemnemente que mi trabajo de investigación titulado:

Factores de riesgo y factores de protección presentes en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes que están entre los 13 y los 17 años de edad, desde la perspectiva de docentes de secundaria, es una obra original que ha respetado todo lo preceptuado por las Leyes Penales, así como la Ley de Derecho de Autor y Derecho Conexos número 6683 del 14 de octubre de 1982 y sus reformas, publicada en la Gaceta número 226 del 25 de noviembre de 1982; incluyendo el numeral 70 de dicha ley que advierte; artículo 70. Es permitido citar a un autor, transcribiendo los pasajes pertinentes siempre que éstos no sean tantos y seguidos, que puedan considerarse como una producción simulada y sustancial, que redunde en perjuicio del autor de la obra original. Asimismo, quedo advertida que la Universidad se reserva el derecho de protocolizar este documento ante Notario Público.

En fe de lo anterior, firmo en la ciudad de San José, a los 21 días del mes de febrero del año dos mil veintiséis.



Firma del estudiante

Cédula: 110560450

Anexo 8. Carta de aprobación de lectoría

25 de marzo, 2026

CARTA DE LECTOR

San José

UNIVERSIDAD HISPANOAMERICANA
Sede Aranjuez
Carrera de Psicología

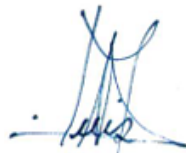
Estimado Señor:

La estudiante Núñez Mata Karol, cédula de identidad 1-10560450, me ha presentado para efectos de revisión y aprobación, el trabajo de investigación denominado **"Factores de riesgo y factores de protección presentes en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes que están entre los 13 y los 17 años de edad, desde la perspectiva de docentes de secundaria."**, el cual ha elaborado para obtener el grado académico de licenciatura en Psicología.

He revisado y he hecho las observaciones relativas al contenido analizado, particularmente lo relativo a la coherencia entre el marco teórico y análisis de datos, la consistencia de los datos recopilados y la coherencia entre éstos y las conclusiones; asimismo, la aplicabilidad y originalidad de las recomendaciones, en términos de aporte de la investigación. He verificado que se ha hecho las modificaciones correspondientes a las observaciones indicadas.

Por consiguiente, este trabajo cuenta con mi aval para ser presentado en la defensa pública.

Atte.:



MSc.: Luis Diego Ballester Murillo
Lector
Cédula.: 110490144

Anexo 9. Carta de agudización del CENIT

UNIVERSIDAD HISPANOAMERICANA
CENTRO DE INFORMACION TECNOLOGICO
POLITICA DE ENTREGA DE TRABAJOS FINALES DE GRADUACION (TFG)

El Centro de Información Tecnológico (CENIT), resguardará los TFG y los tendrá a disposición de los usuarios.

El proceso de confección del TFG será dictado por la Dirección de Carrera en conjunto con la Dirección de Registro.

Los criterios para la recepción serán los siguientes:

1. Una vez defendido el trabajo final deberá el estudiante realizar el depósito del TFG en el repositorio institucional, para dicho fin se encuentra a disposición del estudiante una plataforma online. (Para hacerle llegar el procedimiento al estudiante es necesario que el Departamento de Registro nos haga llegar cada cuatrimestre la lista oficial de los estudiantes matriculados en el requisito de graduación)
2. El colaborador de registro verificará el cumplimiento de las disposiciones requeridas, para ello contará con un acceso a la plataforma, realizado esto procederá a darle el visto bueno para que el CENIT realice la última revisión. (Para llevar el control de cuáles TFG cuentan con el VB de Registro, se contará con un formato en Excel que se encontrará ubicado en la carpeta compartida entre Registro y el CENIT)
3. El colaborador de biblioteca deberá verificar que el archivo enviado por el estudiante cuente con los requerimientos establecidos (Formato PDF, carta tutor, lector, filólogo, declaración jurada y licencia de autorización de los autores), una vez realizada la revisión se procederá a dar el visto bueno final.
4. Como parte de las cartas que debe contener el documento se encuentra la licencia de autorización de los autores, con el fin de que el documento quede a disposición de los usuarios en la Biblioteca Digital. (Ver anexo)
5. Una vez que el estudiante cuente con el visto bueno final y siempre y cuando no tenga pendientes en biblioteca, se pondrá a su disposición el Paz y Salvo para que proceda realizar el pago de los derechos de graduación (Los

colaboradores del CENIT se encargaran de genera los Paz y Salvo y compartirlos con Registro por medio de la carpeta compartida).

La presente entra en vigor de manera inmediata a su conocimiento y fecha, siendo los ___ días del mes de ___ de ___ en San José, Costa Rica.

Dirección de Registro

Dirección del CENIT

ANEXOS

**UNIVERSIDAD HISPANOAMERICANA
CENTRO DE INFORMACION TECNOLOGICO (CENIT)
CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA CONSULTA, LA
REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA
DE LOS TRABAJOS FINALES DE GRADUACION**

San José, viernes 10 de abril del 2026

Señores:
Universidad Hispanoamericana
Centro de Información Tecnológico (CENIT)

Estimados Señores:

La suscrita Karol Núñez Mata con número de identificación con 1 1056 0450 autora del trabajo de graduación titulado Factores de riesgo y factores de protección presentes en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes que están entre los 13 y los 17 años de edad, desde la perspectiva de docentes de secundaria presentado y aprobado en el año 2025 como requisito para optar al título de Licenciatura de psicología; **SI** autorizo al Centro de Información Tecnológico (CENIT) para que con fines académicos, muestre a la comunidad universitaria la producción intelectual contenida en este documento.

De conformidad con lo establecido en la Ley sobre Derechos de Autor y Derechos Conexos N° 6683, Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica.

Cordialmente,

Karol Núñez Mata
Firma y Documento de Identidad

11056 0450.

ANEXO 1 (Versión en línea dentro del Repositorio)

LICENCIA Y AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA PUBLICAR Y PERMITIR LA CONSULTA Y USO

Parte 1. Términos de la licencia general para publicación de obras en el repositorio institucional

Como titular del derecho de autor, confiero al Centro de Información Tecnológico (CENIT) una licencia no exclusiva, limitada y gratuita sobre la obra que se integrará en el Repositorio Institucional, que se ajusta a las siguientes características:

- a) Estará vigente a partir de la fecha de inclusión en el repositorio, el autor podrá dar por terminada la licencia solicitándolo a la Universidad por escrito.
- b) Autoriza al Centro de Información Tecnológico (CENIT) a publicar la obra en digital, los usuarios puedan consultar el contenido de su Trabajo Final de Graduación en la página Web de la Biblioteca Digital de la Universidad Hispanoamericana
- c) Los autores aceptan que la autorización se hace a título gratuito, por lo tanto, renuncian a recibir beneficio alguno por la publicación, distribución, comunicación pública y cualquier otro uso que se haga en los términos de la presente licencia y de la licencia de uso con que se publica.
- d) Los autores manifiestan que se trata de una obra original sobre la que tienen los derechos que autorizan y que son ellos quienes asumen total responsabilidad por el contenido de su obra ante el Centro de Información Tecnológico (CENIT) y ante terceros. En todo caso el Centro de Información Tecnológico (CENIT) se compromete a indicar siempre la autoría incluyendo el nombre del autor y la fecha de publicación.
- e) Autorizo al Centro de Información Tecnológica (CENIT) para incluir la obra en los índices y buscadores que estimen necesarios para promover su difusión.
- f) Acepto que el Centro de Información Tecnológico (CENIT) pueda convertir el documento a cualquier medio o formato para propósitos de preservación digital.
- g) Autorizo que la obra sea puesta a disposición de la comunidad universitaria en los términos autorizados en los literales anteriores bajo los límites definidos por la universidad en las “Condiciones de uso de estricto cumplimiento” de los recursos publicados en Repositorio Institucional.

SI EL DOCUMENTO SE BASA EN UN TRABAJO QUE HA SIDO PATROCINADO O APOYADO POR UNA AGENCIA O UNA ORGANIZACIÓN, CON EXCEPCIÓN DEL CENTRO DE INFORMACIÓN TECNOLÓGICO (CENIT), EL AUTOR GARANTIZA QUE SE HA CUMPLIDO CON LOS DERECHOS Y OBLIGACIONES REQUERIDOS POR EL RESPECTIVO CONTRATO O ACUERDO.